

Ursula Yesenia Llacsaguache Calle,
Carlos Eduardo Cabrera Prieto,
Yoana Vanessa Saavedra Reyes,
Gustavo Adolfo Zurita Chira,
Roberto Carlos Julca Salvador

Atrapados en la encrucijada

Juventud, vulnerabilidad y deserción educativa

 **ATIK**
editorial



Ursula Yesenia Llacsaguache Calle, Carlos Eduardo Cabrera Prieto,
Yoana Vanessa Saavedra Reyes, Gustavo Adolfo Zurita Chira,
Roberto Carlos Julca Salvador

Atrapados en la encrucijada

Juventud, vulnerabilidad y deserción educativa

Atik Editorial



E15D N49-59 y Olivos, San Isidro. Código postal 170515.

Quito, Ecuador

Atik Editorial, es una iniciativa del Centro de Investigaciones CICS HAL y está a cargo del departamento de Comunicación y Difusión Científica.

www.atikeditorial.com

(APA 7)

Llacsaguache Calle, U. Y., Cabrera Prieto, C. E., Saavedra Reyes, Y. V., Zurita Chira, G. A., & Julca Salvador, R. C. (2026). Atrapados en la encrucijada. Juventud, vulnerabilidad y deserción educativa. Atik Editorial. <https://doi.org/10.46652/atikbook22>



Este título se publica bajo una licencia de Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) la cual está disponible en: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Se debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

Las consultas relativas a la reproducción fuera del ámbito de esta licencia deberán enviarse al Departamento de Comunicación y Difusión Científica de CICS HAL a la siguiente casilla de correo: info@atikeditorial.com

Los enlaces a sitios web de terceros son facilitados por **Atik** Editorial de buena fe y a título meramente informativo. **Atik** Editorial declina toda responsabilidad por el material contenido en cualquier sitio web de terceros al que se haga referencia en esta obra.

El presente libro tienen el aval del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades desde América Latina - CICSHAL.



Título: Atrapados en la encrucijada. Juventud, vulnerabilidad y deserción educativa

Primera Edición: 2026

Derechos de autor/Copyright: Ursula Yesenia Llacsaguache Calle, Carlos Eduardo Cabrera Prieto, Yoana Vanessa Saavedra Reyes, Gustavo Adolfo Zurita Chira, Roberto Carlos Julca Salvador

Editorial: Atik Editorial

Materia Dewey: 371.8 - Estudiantes

Clasificación Thema: JNF - Estrategias y políticas educativas | JNH - Enseñanza en el hogar | JN - Educación

Público objetivo: Profesional/Académico

BISAC: EDU000000

Colección: Educación

Soporte: Digital

Formato: Epub (.epub)/PDF (.pdf)

Publicado: 2026-02-13

ISBN: 978-9907-807-01-1

Disponible para su descarga gratuita en <http://atikeditorial.com>

Esta publicación es una obra derivada que surge de la tesis de maestría titulada “Factores Socio económicos y la deserción escolar en los estudiantes del CEBA- Nivel Secundaria “San Marcos”- Piura 2023”, defendida por Ursula Yesenia Llacsaguache Calle en la Universidad Nacional de Piura (Perú) en el año 2024. Bajo la coordinación del propio autor de la tesis, un equipo de investigadores ha ampliado, profundizado y actualizado el trabajo original mediante un proceso colaborativo, dando lugar a este libro.

This publication is a derivative work originating from the master's thesis titled “Factores Socio económicos y la deserción escolar en los estudiantes del CEBA- Nivel Secundaria “San Marcos”- Piura 2023”, defended by Ursula Yesenia Llacsaguache Calle at the Universidad Nacional de Piura (Perú) in 2024. Under the coordination of the thesis author himself, a team of researchers has expanded, deepened, and updated the original work through a collaborative process, resulting in this book.

AVAL DE REVISIÓN POR PARES

El presente libro constituye el resultado de un riguroso proceso de investigación académica, cuya calidad metodológica y solidez argumental han sido validadas mediante un sistema de revisión por pares externos implementado bajo el protocolo de doble ciego, bajo la supervisión del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades desde América Latina (CICSHAL). Como garantía de transparencia y rigor científico, los informes de evaluación realizados por los especialistas designados se conservan en el archivo institucional de la editorial, a disposición de las instancias que así lo requieran.

This book is the result of a rigorous academic research process, whose methodological quality and argumentative solidity have been validated through an external peer-review system implemented under a double-blind protocol, under the supervision of the Center for Research in Sciences and Humanities from Latin America (CICSHAL). As a guarantee of transparency and scientific rigor, the evaluation reports prepared by the designated specialists are preserved in the publisher's institutional archives, available to any party that may require them.

info@atikeditorial.com



AUTORES

AUTHORS

Ursula Yesenia Llacsaguache Calle

Universidad Nacional de Piura | Piura | Perú

<https://orcid.org/0009-0000-2195-7360>

yesenia1992ursula@gmail.com

Egresada de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación, de la especialidad de Historia y Geografía, maestría con mención en Gerencia Social. Cursando Doctorado en Ciencias de la Educación.

Carlos Eduardo Cabrera Prieto

Universidad Nacional de Piura | Piura | Perú

<https://orcid.org/0000-0002-8528-0472>

ccabrerap@unp.edu.pe

eduardo_estadistico@hotmail.com

Egresado de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad Nacional de Trujillo, con especialidad en Licenciado en Estadística, con Maestría en Estadística cursado en la Universidad Nacional de Trujillo y Doctorado en Tecnología Informática y Comunicación (TICs) cursado en la Universidad Nacional de Piura. Cuento con treinta y seis años de experiencia docente en la Universidad Nacional de Piura.

Yoana Vanessa Saavedra Reyes

Universidad Nacional de Piura | Piura | Perú

<https://orcid.org/0000-0002-1711-8289>

42495411@posgrado.unp.edu.pe

saavedrareyesvanessa@gmail.com

Egresada de la Universidad César Vallejo y actualmente cursa una maestría en Derecho Penal. Posee conocimientos en inglés y computación básica, y destaca por su dedicación académica y su interés en el ámbito jurídico.

Gustavo Adolfo Zurita Chira

Universidad Nacional de Piura | Piura | Perú

<https://orcid.org/0009-0007-6186-5605>

zuritachira@gmail.com

Egresado de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación, de la especialidad de Historia y Geografía, maestría con mención en Docencia Universitaria. Docente nombrado en la I.E "Sagrado Corazón de Jesús"-Huachuma-Ayabaca.

Roberto Carlos Julca Salvador

Universidad Nacional de Piura | Piura | Perú

<https://orcid.org/0009-0002-9758-7743>

43874527@posgrado.unp.edu.pe

rjulcasalvador@gmail.com

Egresado de la Facultad de Ciencias, de la especialidad de Matemáticas, maestría en la facultad de Ciencias Sociales en la Educación, con mención en Docencia e Investigación. Cursando Doctorado en Ciencias de la Educación.

RESUMEN

Este libro aborda el fenómeno de la deserción escolar como un problema complejo y multicausal que afecta profundamente a los sistemas educativos, con especial énfasis en contextos vulnerables. Centrándose en el caso específico de un Centro de Educación Básica Alternativa en Perú, la obra analiza cómo los factores socioeconómicos, como la precariedad económica, las responsabilidades laborales y familiares tempranas, y la falta de apoyo familiar, se entrelazan para empujar a los jóvenes a abandonar sus estudios. A través de una investigación rigurosa, el texto busca desentrañar estas dinámicas para ofrecer un diagnóstico claro que sirva como base en el diseño de estrategias educativas y políticas públicas efectivas. El objetivo final es aportar herramientas concretas para mejorar la retención escolar y promover la equidad educativa, transformando la comprensión de un desafío que compromete tanto el desarrollo individual como el futuro colectivo.

Palabras clave: Deserción escolar, factores socioeconómicos, educación alternativa, vulnerabilidad juvenil, retención estudiantil.

ABSTRACT

This book addresses the phenomenon of school dropout as a complex and multicausal problem that profoundly affects educational systems, with particular emphasis on vulnerable contexts. Focusing on the specific case of an Alternative Basic Education Center in Peru, the work analyzes how socioeconomic factors, such as economic precarity, early work and family responsibilities, and lack of family support, intertwine to push young people to abandon their studies. Through rigorous research, the text aims to unravel these dynamics to provide a clear diagnosis that serves as a basis for designing effective educational strategies and public policies. The ultimate goal is to provide concrete tools to improve school retention and promote educational equity, transforming the understanding of a challenge that compromises both individual development and the collective future.

Keywords: School dropout, socioeconomic factors, alternative education, youth vulnerability, student retention.

RESUMO

Este livro aborda o fenômeno do abandono escolar como um problema complexo e multicausal que afeta profundamente os sistemas educacionais, com ênfase especial em contextos vulneráveis. Centrando-se no caso específico de um Centro de Educação Básica Alternativa no Peru, a obra analisa como fatores socioeconômicos, como a precariedade econômica, as responsabilidades laborais e familiares precoces e a falta de apoio familiar, entrelaçam-se para empurrar os jovens a abandonar os estudos. Por meio de uma pesquisa rigorosa, o texto busca desvendar essas dinâmicas para oferecer um diagnóstico claro que sirva de base para a concepção de estratégias educativas e políticas públicas eficazes. O objetivo final é fornecer ferramentas concretas para melhorar a retenção escolar e promover a equidade educacional, transformando a compreensão de um desafio que compromete tanto o desenvolvimento individual quanto o futuro coletivo.

Palavras-chave: Abandono escolar, fatores socioeconômicos, educação alternativa, vulnerabilidade juvenil, retenção de estudantes.

CONTENIDO

AVAL DE REVISIÓN POR PARES — 7

AUTHORS — 8

RESUMEN — 10

ABSTRACT — 10

RESUMO — 11

CAPÍTULO 1

Un enfoque crítico a la deserción escolar. Más allá de las cifras — 17

El caso peruano y la paradoja de la educación alternativa — 19

Metodología para descifrar una problemática compleja — 20

CAPÍTULO 2

Raíces y ramas de la deserción escolar en América Latina — 24

El rostro concreto de la deserción en el Perú. El caso de los CEBA — 27

Preguntas sobre la deserción escolar en los estudiantes del CEBA-Nivel Secundaria "San Marcos" — 30

La relevancia teórica, social y metodológica de la indagación — 32

Supuestos y direcciones de la indagación: las hipótesis — 35

CAPÍTULO 3

Mapeando el terreno. Antecedentes internacionales sobre la deserción — 38

El contexto nacional peruano. Estudios que definen un patrón — 41

La dimensión local piurana. Evidencia desde el terreno — 43

Teorías que explican la desvinculación educativa — 45

CAPÍTULO 4

Fundamentos conceptuales para la comprensión de la deserción — 49

Teorías fundacionales sobre el comportamiento humano y la inversión educativa — 50

Dimensiones operativas de los factores socioeconómicos y su vínculo teórico con la deserción — 54

Teorías explicativas de la deserción escolar como proceso — 59

Glosario de términos operativos — 61

CAPÍTULO 5

Metodología de la investigación. Enfoque y diseño — 64

Naturaleza, enfoque y diseño del estudio — 65

Población, muestra y criterios de participación — 67

Factor Socio económicos — 69

Deserción escolar — 70

Estrategias metodológicas para la captura y análisis de datos — 71

Diseño y aplicación de los instrumentos de recolección — 72

Validez, confiabilidad y estrategias de análisis estadístico — 76

CAPÍTULO 6

Entre el dato y la paradoja. Interpretando la relación socioeconómica con la deserción escolar — 81

Retrato de una población. Análisis descriptivo de las variables en juego — 83

Más allá de la descripción. Correlaciones significativas y su contrastación teórica — 92

CAPÍTULO 7

Diálogo con la evidencia. Contextualizando los hallazgos desde una perspectiva integrada — 104

Revisitando los determinantes socioeconómicos y familiares a la luz de la evidencia — 105

La encrucijada del trabajo adolescente y la sintomatología del desenganche — 108

Conclusiones. Síntesis de un panorama complejo y llamado a la acción contextualizada — 110

Recomendaciones para una intervención integral y sensible al contexto — 112

REFERENCIAS — 116

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Población de estudio	—	68
Tabla 2. Muestra de estudio	—	69
Tabla 3. Factor Socio económicos.	—	70
Tabla 4. Deserción escolar.	—	71
Tabla 5. Baremo de la Variable Factores Socioeconómicos.	—	74
Tabla 6. Baremo de la Variable Deserción Escolar.	—	75
Tabla 7. Validación de expertos	—	76
Tabla 8. Confiabilidad de instrumento factores socioeconómicos	—	77
Tabla 9. Confiabilidad de instrumento Deserción escolar	—	77
Tabla 10. Nivel de ingreso familiar y deserción escolar.	—	82
Tabla 11. Situación laboral estudiantil y deserción escolar.	—	84
Tabla 12. Apoyo familiar y deserción escolar.	—	86
Tabla 13. Asociación entre las condiciones de vivienda y servicios básicos y la deserción escolar en estudiantes de secundaria	—	87
Tabla 14. Asociación entre responsabilidades domésticas/familiares y deserción escolar en estudiantes de secundaria	—	89
Tabla 15. Análisis de la relación entre factores socioeconómicos y deserción escolar.	—	90
Tabla 16. Correlación entre el nivel de ingresos familiares y la deserción escolar.	—	92
Tabla 17. Correlación entre la situación laboral del estudiante y la deserción escolar en estudiantes	—	94
Tabla 18. Correlación entre apoyo familiar y deserción escolar	—	96
Tabla 19. Correlación entre condiciones de vivienda/servicios básicos y deserción escolar	—	97
Tabla 20. Correlación entre responsabilidades domésticas/familiares y deserción escolar.	—	98
Tabla 21. Correlación entre factores socioeconómicos y deserción escolar.	—	100

Lista de figuras

- Figura 1. Distribución porcentual de ingreso familiar y deserción escolar — 83
- Figura 2. Distribución de estudiantes según situación laboral y nivel de deserción. — 85
- Figura 3. Distribución porcentual: Apoyo familiar y nivel de deserción escolar. — 86
- Figura 4. Distribución porcentual de estudiantes según condiciones de vivienda y servicios básicos, y deserción escolar. — 88
- Figura 5. Distribución porcentual de estudiantes según responsabilidades domésticas/familiares y deserción escolar. — 89
- Figura 6. Distribución porcentual de estudiantes según nivel de factores socioeconómicos y categoría de deserción escolar.. — 91
- Figura 7. Correlación entre el nivel de ingresos familiares y la deserción escolar — 93
- Figura 8. Correlación entre situación laboral estudiantil y deserción escolar. — 95
- Figura 9. Correlación entre apoyo familiar y deserción escolar. — 96
- Figura 10. Correlación entre condiciones de vivienda/servicios básicos y deserción escolar. — 98
- Figura 11. Correlación entre responsabilidades domésticas/familiares y deserción escolar. — 99
- Figura 12. Correlación entre factores socioeconómicos globales y deserción escolar. — 101



Atrapados en la encrucijada

Juventud, vulnerabilidad y deserción educativa



CAPÍTULO 1

*UN ENFOQUE CRÍTICO A LA DESERCIÓN ESCOLAR.
MÁS ALLÁ DE LAS CIFRAS*

La problemática de la deserción escolar se erige como uno de los desafíos más persistentes y de mayor alcance para los sistemas educativos contemporáneos, trascendiendo fronteras para manifestarse con particular crudeza en contextos nacionales y locales marcados por la desigualdad. A nivel global, la magnitud del fenómeno es alarmante; datos recientes indican que más de 250 millones de niños y adolescentes en el mundo se encuentran fuera del sistema escolar, una cifra que ha experimentado un aumento preocupante en los últimos años (UNESCO, 2023). Esta tendencia no solo evidencia un estancamiento en los esfuerzos por universalizar la educación, sino que sugiere un retroceso palpable en el acceso y, sobre todo, en la permanencia de los estudiantes dentro de las aulas. El deterioro en estos indicadores fundamentales no es homogéneo, sino que se intensifica de manera dramática en aquellas regiones donde los niveles de desigualdad económica y social son más profundos, creando ciclos de exclusión difíciles de romper. La deserción, por tanto, debe entenderse como un síntoma de fracturas estructurales más amplias, donde el sistema educativo actúa como un espejo que refleja y, en ocasiones, amplifica las disparidades existentes en la sociedad.

En el escenario latinoamericano, el abandono escolar adquiere contornos específicos y particularmente preocupantes. Estudios seminales en la región han señalado que cerca del 37% de los adolescentes entre 15 y 19 años abandona la escuela antes de completar la educación secundaria, identificando a los factores socioeconómicos y a la calidad educativa como los principales condicionantes de este fenómeno (Espíndola y León, 2002). Esta cifra, que data de hace dos décadas, sigue siendo un referente crítico que subraya la naturaleza estructural del problema, el cual ha demostrado ser resistente a intervenciones parciales o de corto alcance. La interacción entre la pobreza, la necesidad de incorporación temprana al mercado laboral informal, la precariedad de los hogares y un sistema educativo que en muchos casos no logra conectar con las realidades de sus estudiantes, crea una tormenta perfecta que empuja a los jóvenes fuera de las aulas. La calidad educativa, por su parte, no se limita a la mera instrucción académica, sino que engloba dimensiones como la pertinencia cultural

del currículo, la infraestructura escolar, la formación y motivación docente, y la capacidad de las instituciones para crear entornos de aprendizaje seguros y estimulantes. La persistencia de altas tasas de deserción en la región sugiere que, a pesar de los avances en cobertura, los sistemas no han logrado generar las condiciones necesarias para una retención efectiva, especialmente entre los sectores más vulnerables.

El caso peruano y la paradoja de la educación alternativa

En Perú, la deserción escolar constituye un fenómeno de arraigada persistencia, cuyos impactos se distribuyen de manera desigual, afectando con mayor fuerza a estudiantes de zonas rurales, áreas urbano-marginales y, de manera paradójica, a aquellos inscritos en modalidades de educación alternativa diseñadas precisamente para incluirlos. Los Centros de Educación Básica Alternativa (CEBA) representan un esfuerzo institucional por ofrecer una segunda oportunidad educativa a jóvenes y adultos cuyo trayecto formativo se vio interrumpido por circunstancias adversas. Su filosofía se basa en la flexibilidad y la adaptación a las necesidades de una población que combina el estudio con responsabilidades laborales y familiares. Sin embargo, lejos de ser una solución definitiva, estas instituciones suelen replicar y en ocasiones intensificar los desafíos de la educación regular, evidenciando elevados índices de abandono. Un caso ilustrativo es el del CEBA “San Marcos” en Piura, donde factores como el desempleo estacional, la maternidad y paternidad temprana, la jefatura de hogar asumida por adolescentes y una percepción de desconexión entre la oferta educativa y las demandas del mercado laboral local, confluyen para socavar la permanencia escolar. Esta situación revela una paradoja fundamental: los espacios creados para remediar la exclusión terminan, en muchos casos, lidiando con las mismas fuerzas de expulsión que operan en el sistema tradicional, sugiriendo que las causas de la deserción son sistémicas y requieren abordajes que trascienden la mera oferta de cupos.

La falta de motivación docente, frecuentemente citada en estos contextos, no es un factor aislado, sino el resultado de condiciones laborales precarias, sobrecarga administrativa y la dificultad inherente de enseñar en aulas con alta diversidad etaria y académica, todo lo cual puede minar el compromiso pedagógico. Por ejemplo, un docente en un CEBA puede enfrentarse en un mismo grupo a adolescentes que abandonaron la escuela por trabajo, adultos jóvenes que buscan completar sus estudios para acceder a un empleo formal, y madres jóvenes que gestionan la crianza de sus hijos. Atender a necesidades tan dispares sin los recursos, la formación específica y el apoyo institucional adecuados puede llevar al desgaste profesional, afectando la calidad de la interacción en el aula y, en última instancia, la percepción que el estudiante tiene sobre la utilidad y el valor de perseverar. Esta compleja trama de factores personales, familiares e institucionales convierte la permanencia en los CEBA en un logro frágil, constantemente amenazado por presiones externas. Por ello, analizar la deserción en estos contextos exige una mirada que no se limite a catalogar causas, sino que intente comprender las dinámicas de interacción entre un individuo con su propio proyecto de vida, a menudo truncado o postergado y una institución que opera bajo limitaciones estructurales.

Metodología para descifrar una problemática compleja

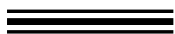
La presente investigación se orienta, precisamente, a desentrañar las relaciones específicas entre este entramado de factores socioeconómicos y la decisión de abandonar los estudios en el contexto particular del CEBA – Nivel Secundaria “San Marcos” en Piura durante el 2023. Parte de una premisa fundamental: la deserción escolar no constituye un evento puntual o una simple decisión individual, sino el punto culminante de un proceso acumulativo. Es el resultado visible de una cadena de situaciones estructurales, como la pobreza multidimensional, la inequidad de género y la falta de oportunidades laborales dignas y circunstancias personales como la enfermedad de un familiar, un

embarazo no planificado o la migración interna, que actúan de manera sinérgica, erosionando progresivamente la capacidad del estudiante para mantener su continuidad educativa. En este proceso, variables como la necesidad imperiosa de asumir responsabilidades económicas para el sostenimiento del hogar, la ausencia de un andamiaje de apoyo familiar que valide y facilite el estudio, las condiciones precarias de la vivienda que imposibilitan un espacio adecuado para el aprendizaje y un acompañamiento escolar percibido como distante o inefectivo, se convierten en pesos que inclinan la balanza hacia el abandono.

Para capturar la complejidad de estas relaciones, el estudio adopta un enfoque metodológico cuantitativo, con un diseño no experimental de corte transversal. Esta elección permite examinar la correlación entre las variables de interés en un momento determinado, ofreciendo una fotografía precisa de la situación en el CEBA “San Marcos” durante el período de estudio. Se empleará una muestra no probabilística, compuesta por los estudiantes activos y aquellos que hayan abandonado recientemente, a quienes se les administrará un cuestionario estructurado. Este instrumento hará uso de escalas tipo Likert, una herramienta ampliamente validada en ciencias sociales para medir actitudes, percepciones y comportamientos, permitiendo cuantificar dimensiones subjetivas pero cruciales, como la percepción del apoyo familiar o la motivación intrínseca hacia el estudio. El procesamiento estadístico de los datos recogidos se realizará mediante el software SPSS versión 22, el cual facilitará la aplicación de pruebas de correlación y análisis de regresión para determinar no solo la fuerza, sino también la dirección y significancia estadística de las relaciones entre los factores socioeconómicos investigados y la probabilidad de deserción. Más allá de la identificación de estas correlaciones, la investigación busca comprender las dinámicas subyacentes, es decir, el cómo y el por qué estos factores se articulan para obstaculizar la culminación educativa de jóvenes que ya se encuentran en situación de vulnerabilidad.

La relevancia de este estudio trasciende lo académico para posicionarse como una herramienta de incidencia práctica. Los hallazgos que se deriven de este proceso sistemático están llamados a infor-

mar el diseño de estrategias pedagógicas más sensibles al contexto, intervenciones sociales mejor dirigidas y políticas públicas con mayor potencial de efectividad, todas orientadas a mejorar la retención escolar no solo en el CEBA “San Marcos”, sino en la modalidad de educación alternativa en general. Al aportar evidencia empírica y contextualizada sobre un fenómeno complejo, esta investigación busca enriquecer el conocimiento disponible y, en última instancia, contribuir a un objetivo de mayor alcance: transformar la comprensión colectiva de un desafío que compromete de manera decisiva el desarrollo educativo individual, el bienestar colectivo y la construcción del capital humano necesario para el futuro del país. La deserción escolar, en definitiva, no es solo un fracaso del sistema educativo, sino un indicador crítico del grado de cohesión y justicia social en una comunidad.



CAPÍTULO 2

*RAÍCES Y RAMAS DE LA DESERCIÓN ESCOLAR EN AMÉRICA
LATINA*

La deserción escolar en América Latina no es un fenómeno nuevo ni aislado; es una problemática crónica y estructural que ha logrado resistir diversas reformas educativas e iniciativas de política pública, perpetuando ciclos de exclusión y limitando el desarrollo humano de millones de jóvenes. Aunque las cifras de cobertura han mostrado cierta mejoría a lo largo de las décadas, como lo evidencia el aumento en la tasa de inscripción en educación secundaria del 59% a principios de la década de 1990 a un 76% para el año 2015 (Banco D.A.L, 2018), estos avances numéricos ocultan una realidad más profunda y preocupante: la incapacidad de los sistemas educativos para retener a los estudiantes hasta la conclusión exitosa de sus trayectorias formativas. Este incremento en la matrícula inicial, sin una correspondiente y sólida capacidad de retención, es comparable a llenar un recipiente con fugas; el esfuerzo por incluir se ve sistemáticamente socavado por fuerzas que expulsan, dejando a una proporción significativa de jóvenes en un limbo educativo, sin las credenciales básicas necesarias para navegar en economías cada vez más exigentes. La persistencia de este desafío subraya que el problema ya no radica únicamente en el acceso físico a la escuela, sino en la calidad de la experiencia educativa y en la capacidad de las instituciones para crear condiciones que hagan sostenible la permanencia, especialmente para aquellos provenientes de los estratos más desfavorecidos de la sociedad.

En este panorama, la investigación contemporánea ha comenzado a enfocarse con mayor precisión en las brechas que subyacen a las estadísticas agregadas. Autores como Jiménez y Ariza (2021) han señalado la existencia de una brecha socioeconómica alarmante en la educación secundaria latinoamericana, donde los estudiantes que provienen de hogares caracterizados por situaciones de precariedad multidimensional, entendida esta no solo como falta de ingresos, sino como inseguridad alimentaria, hacinamiento, y vulnerabilidad a shocks económicos y de salud, tienen una probabilidad significativamente menor de completar sus estudios en comparación con sus pares de contextos más favorecidos. Esta brecha no es un simple diferencial estadístico; es un abismo que reproduce y profundiza la desigualdad intergeneracional. La vulnerabilidad socioeconómica actúa como un fil-

tro potente que va segregando a la población estudiantil, de modo que el derecho a la educación, aunque nominalmente universal, se ejerce de manera radicalmente desigual. Esta problemática adquiere matices aún más crudos y complejos cuando se analiza en zonas rurales y entre poblaciones indígenas, donde a los factores económicos se suman barreras geográficas, lingüísticas y culturales. En muchas comunidades indígenas, el currículo escolar puede resultar ajeno e irrelevante, los docentes pueden no dominar la lengua materna de los estudiantes, y la escuela puede ser percibida como una institución distante que no valora los conocimientos y cosmovisiones locales, lo que genera un desapego temprano que precede al abandono físico.

La deserción escolar, por tanto, se constituye en una lente indispensable para comprender las desigualdades educativas en su expresión más concreta y dramática. Lejos de ser un evento simple, refleja un proceso dinámico y multifacético de abandono del sistema escolar, generalmente protagonizado por adolescentes y jóvenes cuyas opciones se ven severamente constreñidas por fuerzas que escapan a su control. Este fenómeno de desvinculación educativa es de una complejidad notable, pues surge de la interacción sinérgica y a menudo acumulativa de factores externos e internos al sistema escolar. Los factores externos, o exógenos, se anclan en el contexto social, económico y familiar del estudiante. La pobreza estructural es quizás el más determinante, ya que no solo limita el acceso a materiales y tecnología necesarios para el estudio, sino que frecuentemente impone la necesidad de que los jóvenes contribuyan al ingreso familiar, ya sea mediante el trabajo infantil o adolescente en actividades agrícolas, informales o domésticas. La falta de apoyo familiar, entendida no como desinterés sino como consecuencia del agotamiento, la lucha por la supervivencia diaria o los bajos niveles educativos de los padres que limitan su capacidad para acompañar el proceso escolar, deja al estudiante sin un andamiaje emocional y práctico fundamental.

Paralelamente, los factores internos, o endógenos, residen en la propia estructura y funcionamiento de la institución educativa. Una calidad de enseñanza deficiente, donde la pedagogía es repetitiva, des-

contextualizada y no logra despertar el interés o demostrar la utilidad del aprendizaje, es un potente desmotivador. Esta situación se agrava con una infraestructura escolar deficiente: aulas en mal estado, falta de bibliotecas, laboratorios inexistentes y carencia de servicios básicos como agua potable o baños dignos, transmiten un mensaje de desvalorización hacia los estudiantes. A esto se suma, en muchos casos, una formación docente inadecuada para enfrentar aulas heterogéneas y con problemáticas sociales complejas, así como una gestión institucional ineficiente que no implementa sistemas de alerta temprana para identificar a estudiantes en riesgo ni genera programas de tutoría o nivelación efectivos. La interacción entre estos factores internos y externos crea un círculo vicioso: un estudiante que por razones económicas llega a la escuela con fatiga o hambre, se encuentra con un entorno físico y pedagógico que no lo acoge ni lo estimula, lo que disminuye su rendimiento y su autoeficacia académica, haciéndolo más propenso a abandonar cuando las presiones externas, como la necesidad de trabajar, se intensifican. La deserción es, entonces, el punto de ruptura final de un proceso de desgaste progresivo.

El rostro concreto de la deserción en el Perú. El caso de los CEBA

En el contexto peruano, el fenómeno de la deserción escolar mantiene una vigencia preocupante, presentando rasgos particulares que demandan un análisis específico. Las cifras oficiales, aunque reflejan esfuerzos y ciertas tendencias de mejora, siguen siendo elocuentes respecto a la magnitud del desafío. El Ministerio de Educación (Minedu) reporta una tasa de deserción escolar del 6.3% a nivel nacional, un porcentaje que, aunque puede parecer moderado, representa a decenas de miles de jóvenes cuyos proyectos de vida se ven truncados cada año. Una mirada más detallada, como la proporcionada por la Encuesta Nacional de Hogares del INEI, revela dimensiones más alarmantes: 22 de cada 100 jóvenes entre 17 y 18 años no han logrado concluir su educación secundaria, y 5 de cada 100 entre 13 y 19 años tampoco la han

culminado (INEI, 2021). Estas estadísticas no son números abstractos; traducen una realidad social compleja que afecta de manera desproporcionada a estudiantes de zonas rurales, áreas urbano-marginales y, de manera muy significativa, a aquellos que acuden a la modalidad de Educación Básica Alternativa (EBA), diseñada precisamente como una red de seguridad para quienes han sido excluidos del sistema regular.

Es en este último escenario donde la problemática adquiere un carácter paradójico y particularmente urgente. Los Centros de Educación Básica Alternativa (CEBA) nacen con el loable objetivo de brindar una segunda oportunidad educativa a jóvenes y adultos cuyo trayecto formativo fue interrumpido. Su modelo, en teoría, se caracteriza por la flexibilidad horaria y curricular para adaptarse a las realidades de una población que trabaja, es jefe de hogar o tiene responsabilidades parentales. Sin embargo, en la práctica, estos centros suelen operar con las mismas o mayores limitaciones que las escuelas regulares, evidenciando, en muchos casos, índices de abandono incluso más elevados. La presente investigación se centra en analizar esta paradoja en un contexto específico: la relación entre los factores socioeconómicos y la deserción escolar en los estudiantes del CEBA – Nivel Secundaria “San Marcos” en Piura durante el año 2023. Este estudio no parte de la idea de la deserción como un evento aislado o una mera decisión individual de “dejar de estudiar”. Por el contrario, se fundamenta en la premisa de que el abandono es el punto culminante de una cadena de situaciones estructurales y personales que interactúan de manera progresiva, minando la resiliencia educativa del estudiante. Variables como la necesidad imperiosa de asumir responsabilidades económicas ante el desempleo o subempleo de los padres, el escaso o nulo apoyo familiar para priorizar el estudio sobre el trabajo doméstico o remunerado, las condiciones precarias de la vivienda que imposibilitan un espacio adecuado para el aprendizaje, y un acompañamiento escolar percibido como insuficiente o desconectado de sus realidades, conforman una madeja de hilos que, al tensarse, pueden llevar al rompimiento definitivo con la institución educativa.

El caso del CEBA “San Marcos” es emblemático. La investigación se concentrará en su población de aproximadamente 60 estudiantes de nivel secundario, un grupo que encarna las múltiples caras de la vulnerabilidad educativa. Muchos de estos estudiantes son, a la vez, padres o madres de familia jóvenes, combinando la paternidad o maternidad temprana con la presión por generar ingresos. Otros trabajan en empleos informales, como vendedores ambulantes, ayudantes en mercados o en labores agrícolas, para solventar no solo sus gastos personales, sino a menudo contribuir al sustento del hogar. Un número significativo proviene de familias disfuncionales o fracturadas por la migración, la violencia o el abandono, careciendo del soporte emocional básico. Asimismo, varios residen en zonas rurales aledañas a Piura, donde las oportunidades educativas son limitadas y factores culturales pueden desincentivar, especialmente en el caso de las mujeres, la prosecución de estudios secundarios, viéndose en la necesidad de migrar a la ciudad en busca de un futuro mejor, lo que a su vez genera nuevas tensiones económicas y sociales. Esta compleja realidad se materializa en la dramática reducción observada en la matrícula del CEBA “San Marcos”: de una matrícula inicial de 60 estudiantes distribuidos en tres aulas, la población se redujo a lo largo del año académico hasta requerir únicamente un aula para todo el nivel secundario. Esta erosión constante de la matrícula no es un dato administrativo; es el síntoma visible de un malestar profundo que este estudio busca diagnosticar, analizando la posible relación entre los factores socioeconómicos antes mencionados y la decisión de desertar, sin dejar de considerar la influencia de variables internas como la calidad de la enseñanza percibida, el estado de la infraestructura y la eficacia de la gestión institucional.

La contribución potencial de esta investigación es doble. En primer lugar, busca generar un conocimiento profundo y contextualizado sobre las causas específicas de la deserción en un CEBA, yendo más allá de las generalizaciones para entender las dinámicas particulares que operan en Piura. En segundo lugar, y como consecuencia directa, sus resultados están llamados a servir como insumo fundamental para la elaboración de estrategias prácticas, viables y culturalmente pertinentes para mejorar la retención escolar y promover una auténtica

equidad educativa al interior del CEBA “San Marcos”. Al documentar y analizar estas experiencias, el estudio aspira también a ofrecer lecciones y marcos de referencia aplicables a otras instituciones educativas similares en el Perú que enfrentan desafíos análogos, contribuyendo así a un diálogo más amplio sobre cómo fortalecer los sistemas de segunda oportunidad para que cumplan efectivamente su misión de inclusión.

Preguntas sobre la deserción escolar en los estudiantes del CEBA-Nivel Secundaria “San Marcos”

Para abordar esta realidad compleja de manera sistemática y poder ofrecer respuestas fundamentadas, la investigación se estructura en torno a una pregunta central y un conjunto de interrogantes específicas que buscan desagregar los componentes del problema general. La formulación del problema general pregunta: ¿Cómo se relacionan los factores socioeconómicos con la deserción escolar en los estudiantes del CEBA-Nivel Secundaria “San Marcos”-Piura-2023? Esta pregunta reconoce la multicausalidad del fenómeno, pero enfoca la lupa de la indagación en la dimensión socioeconómica, hipotetizando que esta es una fuerza explicativa de primer orden en el contexto estudiado. Sin embargo, para evitar conclusiones demasiado amplias o imprecisas, es necesario operacionalizar esta pregunta general en dimensiones concretas y medibles. Así, las preguntas específicas actúan como prismas que descomponen la luz general en sus colores constitutivos, permitiendo un análisis detallado de cada vínculo hipotético.

La primera pregunta específica indaga: ¿Cuál es la relación entre el nivel de ingresos familiares y la deserción escolar en los estudiantes del CEBA “San Marcos” – Piura, 2023? Esta pregunta va al núcleo de la privación material. Busca establecer si existe un umbral de ingresos por debajo del cual la permanencia escolar se vuelve insostenible, o si la inestabilidad de los ingresos (ingresos fluctuantes o estacionales, comunes en economías agrarias o informales) es un predictor aún más

fuerte del abandono que el nivel absoluto. La segunda pregunta pregunta: ¿Qué relación existe entre la situación laboral del estudiante y la deserción escolar en los estudiantes del CEBA “San Marcos” – Piura, 2023? Aquí se explora el impacto directo de la inserción laboral temprana. No se trata solo de trabajar o no, sino de la intensidad (horas semanales), el tipo de trabajo (formal o informal, que implica diferentes niveles de desgaste y flexibilidad), y si el trabajo es percibido por el estudiante y su familia como una necesidad imperiosa o como una opción complementaria. La tercera cuestión plantea: ¿En qué medida el apoyo familiar se relaciona con la deserción escolar en los estudiantes del CEBA “San Marcos” – Piura, 2023? Esta pregunta trasciende lo económico para adentrarse en el capital social y emocional. El “apoyo familiar” es un constructo multidimensional que puede incluir el apoyo emocional (estímulo, interés), instrumental (ayuda con tareas, aunque los padres no tengan formación, o facilitar tiempo para estudiar) y económico (priorizar el gasto en educación). Se busca determinar si la ausencia de este andamiaje es un factor independiente que precipita la deserción, incluso cuando otras condiciones económicas no sean extremas.

La cuarta pregunta específica se formula así: ¿Qué relación hay entre las condiciones de vivienda y servicios básicos y la deserción escolar en los estudiantes del CEBA “San Marcos” – Piura, 2023? Esta pregunta reconoce que el aprendizaje no termina en la escuela; requiere de un espacio propicio en el hogar. Condiciones como el hacinamiento, la falta de electricidad estable, la carencia de agua potable o de un baño adecuado, y la inexistencia de un lugar tranquilo para estudiar, constituyen barreras logísticas y de salud que pueden afectar el rendimiento, la asistencia regular y, en última instancia, la motivación para continuar. Finalmente, la quinta pregunta explora: ¿Qué relación existe entre las responsabilidades domésticas y familiares y la deserción escolar en los estudiantes del CEBA “San Marcos” – Piura, 2023? Esta pregunta, que tiene a menudo un fuerte componente de género, busca visibilizar la carga invisible del trabajo no remunerado. Asumir el cuidado de hermanos menores, de adultos mayores o enfermos, y las labores domés-

ticas exhaustivas, consume tiempo y energía que deberían destinarse al estudio, generando una sobrecarga de roles que puede hacer que la escuela pase a un segundo plano y finalmente se abandone.

Para responder a estas preguntas de manera rigurosa, la investigación se ha planteado objetivos claros y medibles. El objetivo general es determinar la relación entre los factores socioeconómicos y la deserción escolar en los estudiantes del CEBA-Nivel Secundaria “San Marcos”-Piura-2023. Este objetivo es la traducción operativa de la pregunta general, orientando todo el diseño metodológico hacia la identificación y cuantificación de dichas relaciones. A su vez, este objetivo general se desglosa en cinco objetivos específicos que corresponden directamente a cada una de las preguntas de investigación. Así, se buscará: determinar la relación entre el nivel de ingresos familiares y la deserción escolar; determinar la relación entre la situación laboral del estudiante y la deserción escolar; determinar la relación entre el apoyo familiar y la deserción escolar; determinar la relación entre las condiciones de vivienda y servicios básicos y la deserción escolar; y, finalmente, determinar la relación entre las responsabilidades domésticas y familiares y la deserción escolar. Cada uno de estos objetivos específicos guiará la construcción de ítems específicos en los instrumentos de recolección de datos y el posterior análisis estadístico, permitiendo no solo confirmar o refutar la existencia de relaciones, sino también estimar su fuerza y dirección en el contexto particular del CEBA “San Marcos”.

La relevancia teórica, social y metodológica de la indagación

La justificación para emprender una investigación de esta naturaleza se sustenta en múltiples pilares interconectados, que van desde la necesidad de generar conocimiento teórico específico hasta la urgencia de incidir en la realidad concreta de una comunidad educativa. La deserción escolar es, ante todo, un problema social persistente y de efectos corrosivos a largo plazo, que genera preocupación legítima en-

tre todos los actores del sistema educativo: docentes que ven vaciarse sus aulas, personal administrativo que gestiona bajas constantes, y directivos que no logran cumplir sus metas de retención. En el CEBA “San Marcos”, este fenómeno no es esporádico; presenta un patrón recurrente, acentuándose hacia el final del año académico, y afecta predominantemente a estudiantes adolescentes y jóvenes para quienes las razones económicas (la necesidad de trabajar en la campaña agrícola, por ejemplo) o personales (un embarazo, una enfermedad familiar) se vuelven imperiosas, forzándoles a asumir responsabilidades de adultos que colisionan frontalmente con su condición de estudiantes.

Desde una perspectiva teórica, esta investigación representa una oportunidad valiosa para profundizar en la comprensión de las causas específicas que explican la deserción en la modalidad de Educación Básica Alternativa, un campo relativamente menos explorado en comparación con la educación regular. Si bien existe consenso en la literatura sobre la importancia de los factores socioeconómicos como determinantes del abandono escolar a nivel macro, se sabe menos sobre cómo se manifiestan y articulan estos factores en el microcosmos de un CEBA. Comprender la mecánica concreta de cómo el ingreso familiar precario, la ocupación laboral del estudiante, la composición y dinámica del entorno familiar y las condiciones materiales de vida interactúan para socavar la permanencia, es clave para explicar la tenaz persistencia de este problema en contextos de vulnerabilidad aguda. Este estudio busca aportar a la construcción de un marco teórico más matizado y situado, que pueda informar mejor las intervenciones diseñadas específicamente para poblaciones de segunda oportunidad.

La relevancia social del estudio es igualmente profunda. Al enfocarse en los jóvenes del CEBA “San Marcos” en Piura, la investigación aborda las dificultades de un grupo poblacional estratégico para el desarrollo del país, pero que se encuentra en situación de alto riesgo educativo. Estos jóvenes, que han tenido el valor de reintegrarse al sistema después de una primera exclusión, representan un capital humano que el país no puede darse el lujo de perder por segunda vez. En el ámbito regional de Piura, una zona con potencial económico pero también con

notables desigualdades, la deserción escolar impacta de manera dual: cercena las trayectorias individuales de los estudiantes, limitando sus oportunidades de movilidad social y su capacidad para acceder a empleos dignos; y, al mismo tiempo, debilita el tejido social y productivo local, perpetuando ciclos de pobreza y limitando la formación de una ciudadanía plena y crítica. Por lo tanto, esta investigación no es un ejercicio meramente académico; busca contribuir con evidencia empírica sólida y contextualizada que pueda orientar la formulación de políticas educativas más inclusivas y sensibles a estas realidades, así como el diseño de estrategias institucionales más efectivas para la prevención del abandono, tanto en el CEBA “San Marcos” como en instituciones con desafíos similares.

En cuanto a su justificación metodológica, el estudio se apoya en un enfoque cuantitativo con un diseño correlacional de corte transversal y carácter no experimental. Esta elección metodológica es pertinente para el objetivo de determinar relaciones entre variables en un momento dado. A través de la aplicación de un cuestionario validado a una muestra no probabilística de estudiantes, se recogerán datos cuantificables sobre el nivel de ingresos, la ocupación laboral, el tiempo de permanencia en la institución, el género, la percepción del apoyo familiar y las condiciones de vivienda, entre otras variables. El procesamiento de estos datos mediante técnicas estadísticas apropiadas (como análisis de correlación y regresión logística, utilizando software especializado) no solo garantizará la validez y confiabilidad de los hallazgos, sino que permitirá establecer el peso relativo de cada factor socioeconómico en la probabilidad de deserción. Esta aproximación ofrece, además, la ventaja de generar resultados replicables y comparables, sentando una base metodológica sólida que podrá ser empleada o adaptada en futuras investigaciones en el ámbito de la educación alternativa, tanto a nivel local como nacional, contribuyendo así a la acumulación de conocimiento en este campo.

Finalmente, la utilidad práctica de esta investigación para los actores directos de la comunidad educativa del CEBA “San Marcos” es innegable. Para docentes, directivos y personal académico, los resul-

tados del estudio proveerán un diagnóstico preciso y contextualizado, alejado de percepciones generales, que les permitirá identificar con mayor claridad los perfiles de estudiantes en mayor riesgo. Este conocimiento es fundamental para intervenir de manera oportuna y proactiva, diseñando e implementando acciones de tutoría, acompañamiento diferenciado, flexibilización de horarios o vinculación con servicios de apoyo social, todas orientadas a mejorar la retención estudiantil. En esencia, la investigación se convierte en un puente entre el diagnóstico y la acción, entre la comprensión del problema y la búsqueda de soluciones viables y fundamentadas para una de las heridas más persistentes del sistema educativo.

Supuestos y direcciones de la indagación: las hipótesis

Para orientar el proceso de investigación y someter a prueba las relaciones que la literatura y la observación de la realidad problemática sugieren, se han formulado un conjunto de hipótesis. Estas hipótesis representan proposiciones tentativas, afirmaciones sobre la posible relación entre variables que el estudio buscará confirmar o refutar a través del análisis de los datos empíricos. La hipótesis general, designada como H1, postula que existe una relación significativa entre los factores socioeconómicos, en su conjunto, y la deserción escolar en los estudiantes del CEBA “San Marcos”-Piura 2023. Esta hipótesis engloba la premisa central de la investigación: que las condiciones materiales y sociales de vida de los estudiantes no son un telón de fondo neutral, sino fuerzas activas que influyen de manera determinante en su capacidad para permanecer en el sistema educativo.

Para desagregar esta hipótesis general y poner a prueba cada uno de los vínculos específicos que las preguntas de investigación plantean, se formulan hipótesis específicas en pares. Cada par está compuesto por una hipótesis nula (H0), que representa la afirmación de que no existe relación entre las variables, y una hipótesis alternativa (H2, H3, H4, H5, H6), que afirma que sí existe dicha relación. Este contraste

es fundamental en la investigación cuantitativa, pues el análisis estadístico buscará evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula en favor de la alternativa. Así, para la relación entre el nivel de ingresos familiares y la deserción, se plantea: H0: no existe relación significativa entre el nivel de ingresos familiares y la deserción escolar, frente a H2: existe relación significativa entre el nivel de ingresos familiares y la deserción escolar. Para la situación laboral del estudiante: H0: no existe relación significativa entre la situación laboral del estudiante y la deserción escolar, frente a H3: existe relación significativa entre la situación laboral del estudiante y la deserción escolar. Respecto al apoyo familiar: H0: no existe relación significativa entre el apoyo familiar y la deserción escolar, frente a H4: existe relación significativa entre el apoyo familiar y la deserción escolar.

En el caso de las condiciones de vivienda y servicios básicos, se formula: H0: no existe relación significativa entre las condiciones de vivienda y servicios básicos y la deserción escolar, frente a H5: existe relación significativa entre las condiciones de vivienda y servicios básicos y la deserción escolar. Finalmente, para las responsabilidades domésticas y familiares: H0: no existe relación significativa entre las responsabilidades domésticas y familiares y la deserción escolar, frente a H6: existe relación significativa entre las responsabilidades domésticas y familiares y la deserción escolar. La contrastación de estas hipótesis no solo proporcionará respuestas a las preguntas de investigación, sino que permitirá establecer un mapa de los factores de riesgo más potentes en el contexto específico del CEBA “San Marcos”. Este mapa será invaluable para priorizar las áreas de intervención, indicando, por ejemplo, si las estrategias deben enfocarse más en el apoyo económico directo a las familias, en la creación de oportunidades laborales compatibles con el estudio para los jóvenes, en talleres de fortalecimiento familiar, en mejoras de infraestructura comunal o en programas de corresponsabilidad doméstica. De este modo, las hipótesis, más que un mero requisito formal, se convierten en la brújula que guía la búsqueda de evidencia para la acción informada y transformadora.



CAPÍTULO 3

MAPEANDO EL TERRENO. ANTECEDENTES INTERNACIONALES SOBRE LA DESERCIÓN

La investigación sobre la deserción escolar posee una vasta y diversa genealogía a nivel internacional, donde estudios específicos iluminan las complejas interacciones entre contexto, economía y educación. Un aporte significativo desde Ecuador lo constituye el trabajo de Hidalgo Zambrano y Márquez Tejena (2025), quienes en la Unidad Educativa “Eloy Velázquez Cevallos” analizaron el impacto de las condiciones socioeconómicas sobre la deserción en una zona rural emblemática. Mediante un diseño metodológicamente robusto, descriptivo-correlacional, aplicaron un cuestionario estructurado a una población de catorce estudiantes, un tamaño muestral que permitió un análisis profundo y contextualizado. Sus hallazgos fueron reveladores: el 90% de las familias se encontraban en situación de desempleo o informalidad laboral, un dato que esboza un panorama de precariedad estructural, mientras que el 71.43% de los estudiantes reportó inasistencias recurrentes directamente atribuidas a causas económicas. Este estudio no solo describió una realidad, sino que estableció estadísticamente una fuerte asociación entre la inestabilidad laboral de los núcleos familiares y el riesgo inminente de abandono escolar. La investigación respalda de manera sólida los planteamientos centrales del presente estudio, al evidenciar empíricamente que el desempleo y la precariedad económica no son meros telones de fondo, sino fuerzas activas que inciden de manera determinante y significativa en la frágil permanencia educativa de los jóvenes en entornos vulnerables.

Complementando esta perspectiva, otra investigación ecuatoriana ofrece una mirada multidimensional sobre el fenómeno. Amancha-Poveda y Hernández-Junco (2024), en la Unidad Educativa “Vicente Anda Aguirre”, identificaron que los factores familiares, con un peso del 78.3%, y las condiciones institucionales, con un 62.5%, se encontraban estrechamente relacionados con los procesos de deserción. Este estudio, de enfoque cuantitativo y diseño correlacional, aplicó encuestas a una muestra más amplia de 152 estudiantes, lo que permitió generalizar sus conclusiones con mayor confianza. Los investigadores concluyeron que la falta de un soporte familiar consistente, la necesidad de trabajo estudiantil para contribuir al ingreso del hogar y un apoyo institucional percibido como escaso o inefectivo, son variables que

incrementan de manera sinérgica el riesgo de abandono escolar. La importancia de este antecedente radica en su capacidad para reforzar la necesidad imperiosa de considerar de manera integrada la dimensión familiar y la económica al momento de explicar el fenómeno de la desvinculación educativa. No se trata de factores que operen de manera aislada; por el contrario, la ausencia de capital social familiar (apoyo emocional, seguimiento) potencia los efectos negativos de la carencia de capital económico, creando un terreno fértil para la deserción.

Un tercer antecedente internacional, proveniente también de Ecuador, introduce una variable de profunda relevancia sociocultural y de género. Beltrán Pozo (2024), en su investigación sobre deserción escolar y embarazo adolescente en la Universidad Estatal Península de Santa Elena, tuvo como objetivo determinar los factores que inciden en el abandono vinculados a esta problemática en estudiantes de básica superior. Empleando un diseño cuantitativo de corte descriptivo-correlacional y aplicando encuestas a docentes y estudiantes de la Unidad Educativa “Lucrecia Cisneros”, el estudio arrojó hallazgos contundentes. El embarazo adolescente fue identificado como una causa significativa de deserción en el 100% de los casos analizados, lo que subraya su impacto catastrófico en las trayectorias educativas de las jóvenes. Además, se evidenció que la falta de información adecuada sobre salud sexual y reproductiva está directamente relacionada con el abandono escolar, un hecho respaldado por la totalidad de los docentes y estudiantes encuestados. Aunque el modelo patriarcal tuvo una incidencia cuantitativamente menor (20%), la investigación señaló que la carencia de una orientación sexual integral y de un apoyo institucional sensible y efectivo fueron factores determinantes en el proceso de exclusión. Este estudio es fundamental porque expande el marco de análisis de los factores socioeconómicos tradicionales, incorporando la dimensión de los derechos sexuales y reproductivos y mostrando cómo su vulneración, especialmente en contextos de desigualdad de género, se convierte en un potente motor de deserción, cerrando oportunidades de desarrollo personal y profesional.

El contexto nacional peruano. Estudios que definen un patrón

A nivel nacional, diversas investigaciones han ido configurando un mapa cada vez más preciso de los determinantes de la deserción escolar en el Perú, ofreciendo valiosos puntos de referencia tanto metodológicos como conceptuales para estudios específicos como el presente. Un aporte significativo proviene de un estudio desarrollado en la ciudad de Huarney, Ancash. Reyes Castillo (2024) investigó la relación entre el factor socioeconómico y la deserción escolar de los estudiantes del ciclo avanzado del Centro de Educación Básica Alternativa “Inca Garcilaso de la Vega”. Este trabajo, de naturaleza cuantitativa, aplicó una encuesta estructurada y previamente validada, diseñada a partir de una investigación desarrollada en la Universidad de Guayaquil, lo que otorga solidez metodológica y permite cierta comparabilidad. Los resultados fueron categóricos: se evidenció una relación significativa entre las limitaciones económicas de los estudiantes y su abandono del sistema escolar. Estas limitaciones, que van desde la incapacidad para costurar materiales básicos hasta la necesidad de priorizar el trabajo remunerado, actúan como barreras casi infranqueables que impiden a los jóvenes culminar sus estudios básicos, reduciendo drásticamente sus posibilidades de una inserción laboral digna y, por ende, de una mejor calidad de vida. Este estudio aporta de forma directa y relevante al presente trabajo, al confirmar desde la propia modalidad de Educación Básica Alternativa que los factores socioeconómicos representan un obstáculo crítico y persistente para la permanencia escolar, reforzando así la necesidad de abordar el problema desde una perspectiva estructural y profundamente localizada, algo que coincide plenamente con el propósito de analizar el CEBA “San Marcos” de Piura.

En un nivel de análisis más macro y con un enfoque econométrico sofisticado, el estudio de Carolina y Pérez (2023) en la Universidad Nacional del Callao ofrece una perspectiva nacional sólida sobre la influencia de los factores socioeconómicos en la deserción escolar en la Educación Básica Regular peruana entre 2016 y 2021. Este trabajo, de enfoque cuantitativo y diseño no experimental transversal, utilizó

tres modelos econométricos para estudiar la influencia de diversas variables independientes sobre la deserción. Aunque su foco es la educación regular y no la alternativa, su aporte es invaluable por su rigor metodológico avanzado. La aplicación de modelos econométricos permite aislar el efecto de variables específicas y medir su impacto con mayor precisión, proporcionando evidencia robusta que sostiene el vínculo causal y correlacional entre condiciones socioeconómicas adversas y el abandono escolar a gran escala. Los hallazgos de esta investigación, al demostrar estadísticamente estas relaciones a nivel nacional, ofrecen un marco de referencia amplio que valida la pertinencia de investigar estos mismos factores en contextos educativos específicos y más vulnerables, como los CEBA, sugiriendo que las dinámicas de exclusión operan bajo lógicas similares, aunque se intensifiquen en determinados entornos.

Otro estudio nacional, presentado por Medelin Sofía (2024) en la Universidad Autónoma de Ica, aunque centrado en una temática aparentemente distinta como la recaudación del impuesto predial, ofrece un aporte metodológico y conceptual relevante. Su investigación, de enfoque cuantitativo y diseño correlacional, buscó determinar la relación entre factores socioeconómicos y la recaudación tributaria en un distrito de Puno. Aplicando un cuestionario a 292 contribuyentes, encontró una correlación significativa, aunque baja y positiva ($r=0.331$), entre ambas variables. La relevancia de este estudio para la investigación sobre deserción escolar radica en dos aspectos principales. En primer lugar, confirma metodológicamente la utilidad y aplicabilidad del diseño correlacional y el uso de encuestas cuantitativas para estudiar relaciones complejas entre dimensiones socioeconómicas y fenómenos institucionales, una aproximación totalmente compatible con el presente estudio en el CEBA. En segundo lugar, y más importante a nivel conceptual, refuerza la idea de que la integración de dimensiones económicas (ingresos, empleo) con dimensiones institucionales (percepción de servicios, eficacia de la gestión) es crucial para entender problemas sociales complejos. En el caso de la deserción, esto se traduce en que la precariedad económica solo explica parte del problema; la capacidad de la institución escolar para responder a esa precarie-

dad, adaptarse y ofrecer apoyo, es la otra cara de la moneda. Así, este antecedente respalda una definición operacional de la variable “factores socioeconómicos” que va más allá del ingreso, incluyendo también la interacción del estudiante y su familia con las instituciones que los rodean.

La dimensión local piurana. Evidencia desde el terreno

Los estudios desarrollados específicamente en la región Piura proporcionan la evidencia contextual más directa y valiosa para enmarcar la presente investigación, demostrando que los patrones observados a nivel nacional e internacional se manifiestan con singular fuerza en este territorio. Un aporte fundamental lo constituye la investigación de Quinde Núñez (2023) de la Universidad César Vallejo, titulada “Factores de deserción en alumnos de un instituto superior de Piura”. Aunque su ámbito es la educación superior, sus hallazgos son profundamente extrapolables. Este estudio cuantitativo, de diseño no experimental transversal y tipo descriptivo, aplicó un cuestionario con escalas Likert a una muestra de 50 estudiantes. Los resultados mostraron que el 36% de los estudiantes tenían una alta posibilidad de desertar, explicada en primer lugar por factores socioeconómicos (46%) y, en segundo lugar, por factores personales (16%). Es revelador que los aspectos académicos no evidenciaron un impacto importante, lo que desplaza el foco explicativo hacia el entorno material y psicosocial del estudiante.

El desglose de los factores económicos identificados por Quinde Núñez (2023) es un catálogo preciso de las barreras que enfrentan los jóvenes piuranos: falta de soporte económico familiar, necesidad de trabajar en tiempos libres, residencia en zonas lejanas a la institución (que implica costos de transporte y tiempo), carga familiar y ausencia de becas o ayudas institucionales. Estos elementos coinciden de manera notable con el perfil hipotetizado para los estudiantes del CEBA “San Marcos”. Este antecedente local es crucial porque confirma que, incluso en un nivel educativo superior, casi la mitad del riesgo de

deserción está intrínsecamente vinculado a condiciones económicas adversas, alineándose perfectamente con el enfoque del presente estudio. Además, su metodología el uso de cuestionarios Likert y análisis descriptivo en software especializado ofrece un modelo replicable y adaptable para el nivel de secundaria en un CEBA, validando la ruta metodológica elegida. Al resaltar que los aspectos académicos tienen un peso menor, esta investigación local valida la decisión de centrar el estudio en las dimensiones socioeconómicas y familiares, haciendo que la indagación sea más focalizada y pertinente para el contexto de vulnerabilidad que se analiza.

Finalmente, el estudio de Cano Córdova (2023) de la Universidad Católica de Trujillo provee un análisis estadístico robusto a escala regional. Su objetivo fue identificar cómo variables como el ingreso del hogar y la situación laboral del jefe de familia influyen en la asistencia escolar de niños y adolescentes (3 a 16 años) en Piura, utilizando datos de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) 2022 con una muestra de 1,650 casos. Mediante un modelo econométrico Logit y análisis descriptivo, el estudio encontró que el 23.7% de la población en ese rango de edad no asistió a clases en 2022. Sus conclusiones fueron contundentes: los ingresos familiares y el empleo del jefe del hogar se correlacionan positivamente con la asistencia escolar, mientras que el tamaño del hogar tiene un efecto negativo. El estudio afirma que los factores socioeconómicos fueron “significativos para explicar la asistencia escolar en la región Piura”. Este aporte es de suma importancia porque refuerza con datos representativos a nivel regional la relación estrecha entre el factor económico y la permanencia educativa, respaldando de manera empírica y sólida la relevancia de la variable independiente central en la investigación del CEBA de Piura. Al demostrar que esta relación es observable y medible en la población general piurana, el estudio de Cano Córdova (2023) establece un piso estadístico regional que convierte en una hipótesis sumamente plausible la idea de que esta dinámica se reproduzca, e incluso se intensifique, en el entorno específico y de alta vulnerabilidad de un Centro de Educación Básica Alternativa. Juntos, estos antecedentes locales no solo justifican la

investigación, sino que delinear con claridad el territorio problemático que esta debe explorar.

Teorías que explican la desvinculación educativa

El análisis de la deserción escolar se enriquece y profundiza cuando se articula con marcos teóricos sólidos que permiten ir más allá de la mera descripción de factores para comprender los procesos subyacentes. Uno de los enfoques más influyentes es la Teoría de la Participación y el Compromiso Estudiantil, desarrollada por autores como Finn (1989) y posteriormente ampliada por Fredricks, Blumenfeld y Paris (2004). Esta teoría postula que la deserción no es un evento súbito, sino el resultado final de un proceso prolongado de desvinculación progresiva. Este proceso opera en cuatro dimensiones interrelacionadas: conductual (asistencia irregular, no participación en actividades), emocional (falta de identificación con la escuela, apatía), cognitiva (inversión baja de esfuerzo mental, desinterés por aprender) y agencial (falta de autonomía y sentido de control sobre el propio aprendizaje). En el contexto de un CEBA como "San Marcos", los factores socioeconómicos actúan como desencadenantes potentes de esta desvinculación. La necesidad de trabajar, por ejemplo, afecta directamente la dimensión conductual (inasistencia), lo que a su vez impacta la cognitiva (se pierde el hilo de las clases) y la emocional (se genera frustración y desconexión). Sin mecanismos institucionales robustos para re-enganchar al estudiante, este ciclo conduce inexorablemente al abandono. Esta teoría permite entender por qué la deserción es tan recurrente en poblaciones vulnerables: la precariedad económica mina sistemáticamente todos los pilares del compromiso estudiantil.

Complementariamente, el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (1979) ofrece una visión panorámica invaluable para analizar la deserción. Este modelo concibe el desarrollo humano como influenciado por una serie de sistemas ambientales que se interconectan, desde el más inmediato (microsistema: familia, escuela, pares) hasta el más amplio

(macrosistema: cultura, políticas económicas). Aplicado a la deserción escolar, explica cómo las fuerzas de distintos niveles interactúan para empujar a un joven fuera de la escuela. En el microsistema, una familia en crisis económica (falta de ingresos) y un profesor desbordado (falta de apoyo) generan un entorno inmediato hostil para la permanencia. El mesosistema, que son las conexiones entre estos microsistemas (por ejemplo, la relación familia-escuela), suele ser débil o conflictivo en contextos de vulnerabilidad, impidiendo una acción coordinada para retener al estudiante. Los sistemas más amplios, como el exosistema (políticas laborales que fomentan el trabajo infantil informal) y el macrosistema (una cultura que prioriza la contribución económica inmediata de los jóvenes sobre su educación a largo plazo en situaciones de pobreza), crean el marco estructural que normaliza y hasta justifica la deserción. Esta perspectiva ecológica es fundamental para el presente estudio, ya que evita la simplificación de culpar a un solo actor (el estudiante “desinteresado”, la familia “despreocupada”) y obliga a un análisis sistémico donde los factores socioeconómicos operan a través de todos estos niveles, configurando una red de influencias que atrapa al joven.

Desde una perspectiva más crítica y sociológica, la Teoría de la Reproducción Social, asociada a Pierre Bourdieu (1977), aporta una explicación estructural de por qué la deserción afecta desproporcionadamente a los grupos más desfavorecidos. Bourdieu argumenta que el sistema educativo no es un ente neutral, sino un campo que reproduce las desigualdades sociales existentes al valorar y premiar el “capital cultural” (conocimientos, habilidades, modos de lenguaje, gustos) de las clases dominantes. Los estudiantes de hogares en pobreza, que no han interiorizado este capital cultural desde la cuna, se encuentran en desventaja desde el inicio. A esto se suma la falta de “capital económico” (recursos materiales) y “capital social” (redes de contactos y apoyo). La escuela, al no reconocer ni validar los saberes y experiencias de estos estudiantes, y al no compensar activamente sus desventajas, los lleva a un proceso de “auto-eliminación” donde internalizan el fracaso como algo natural y merecido, abandonando un juego que sienten que no pueden ganar. En el CEBA “San Marcos”, esta teoría ayuda a enten-

der la “falta de motivación” no como un déficit individual, sino como la racional respuesta a un sistema que no se adapta a sus realidades. La deserción, desde esta óptica, es un acto de resistencia pasiva ante una institución que no les ofrece un “habitus” (conjunto de disposiciones) compatible con su mundo vital. Integrar estas teorías no es un ejercicio meramente académico; proporciona las lentes analíticas para interpretar los datos cuantitativos que se recojan, permitiendo pasar de correlaciones estadísticas a una comprensión profunda de los mecanismos sociales, psicológicos e institucionales a través de los cuales la pobreza se traduce en exclusión educativa. La investigación, así, se sitúa en un diálogo con un corpus teórico robusto que la dota de profundidad y permite que sus conclusiones trasciendan el caso específico para hablar de dinámicas estructurales de inequidad.



CAPÍTULO 4

*FUNDAMENTOS CONCEPTUALES PARA LA COMPRENSIÓN DE
LA DESERCIÓN*

El análisis de la deserción escolar, particularmente en contextos de alta vulnerabilidad como los Centros de Educación Básica Alternativa (CEBA), exige un andamiaje teórico robusto que permita interpretar no solo las correlaciones estadísticas, sino las dinámicas profundas que vinculan la estructura social con las trayectorias educativas individuales. Este marco conceptual integra teorías clásicas y contemporáneas sobre el desarrollo humano, la inversión educativa y la reproducción social, ofreciendo lentes múltiples para examinar cómo los factores socioeconómicos se internalizan y actúan como mecanismos de exclusión. La comprensión de estas bases teóricas es fundamental para trascender la descripción del fenómeno y avanzar hacia una explicación causal que informe intervenciones efectivas y políticas educativas con sentido de justicia social. Al entrelazar perspectivas psicológicas, económicas y sociológicas, se construye una visión holística donde la deserción deja de ser un evento aislado para convertirse en el síntoma de un malestar estructural, un punto de ruptura en la compleja negociación entre las aspiraciones individuales y las constricciones impuestas por un entorno de pobreza y desigualdad.

Teorías fundacionales sobre el comportamiento humano y la inversión educativa

Una de las teorías más influyentes para entender las condiciones previas al aprendizaje es la Jerarquía de Necesidades Humanas propuesta por Abraham Maslow (1943). Esta teoría postula que la motivación humana está organizada en una estructura piramidal, donde las necesidades más básicas y deficitarias, como las fisiológicas (alimentación, sueño) y las de seguridad (vivienda, estabilidad), deben ser satisfechas de manera razonable antes de que el individuo pueda orientar sus energías de manera consistente hacia necesidades de orden superior, como la pertenencia, la estima y, finalmente, la autorrealización, dentro de la cual se enmarca el aprendizaje significativo y el desarrollo del potencial intelectual. En el campo educativo, esta teoría ofrece una explicación poderosa y humanista de por qué el aprendizaje se ve

severamente comprometido en contextos de pobreza estructural. Un estudiante que llega a la escuela con hambre, que duerme en un ambiente inseguro o sobrepoblado, o que vive bajo la constante incertidumbre económica, opera desde un nivel de supervivencia que consume sus recursos cognitivos y emocionales, dejando poco espacio para la curiosidad, la concentración sostenida o la motivación intrínseca por el conocimiento abstracto. Esta teoría sustenta de manera sólida el análisis de variables como las condiciones de vivienda y el acceso a servicios básicos dentro de la presente investigación. La carencia de un ambiente físico adecuado con acceso a luz eléctrica para estudiar de noche, agua potable para garantizar la salud, o un espacio tranquilo y propio no es una simple incomodidad; es una barrera material que afecta la disposición psicofisiológica fundamental para el aprendizaje, tal como lo anticipaba Maslow (1943) al situar estas necesidades en la base de la pirámide del desarrollo humano.

Desde una perspectiva económica que complementa esta visión psicológica, la Teoría del Capital Humano, desarrollada de manera seminal por Gary Becker (1964), ofrece un marco analítico indispensable para comprender las decisiones educativas dentro de los hogares. Becker (1964) argumenta que la educación no es simplemente un consumo o un derecho, sino una forma de inversión que los individuos y las familias realizan con la expectativa de incrementar su productividad futura y, por ende, sus ingresos a lo largo de la vida. Desde este enfoque racional, la decisión de permanecer en la escuela o abandonarla está fuertemente influenciada por un cálculo de costos y beneficios, tanto directos como indirectos. Los costos directos incluyen gastos en matrículas, uniformes, materiales y transporte, mientras que el costo indirecto u oportunidad es el ingreso que el estudiante deja de percibir al dedicar su tiempo al estudio en lugar de al trabajo remunerado. Becker (1964) señala que las familias con bajos ingresos enfrentan una doble limitación: una capacidad reducida para afrontar los costos directos de la educación y una mayor presión para que los jóvenes contribuyan al ingreso familiar inmediato, lo que eleva el costo de oportunidad de estudiar. Como el propio autor destaca, “el acceso y la continuidad educativa son proporcionales a la inversión que la familia puede hacer en

el capital humano del estudiante” (Becker, 1964, p. 32). Esta teoría proporciona así el sustento teórico clave para examinar la relación entre el nivel de ingresos familiares y la deserción escolar, al conceptualizar las limitaciones económicas no como un trasfondo, sino como un determinante central que restringe la capacidad de inversión educativa de los hogares, haciendo insostenible la permanencia en el sistema, especialmente en contextos donde la educación no muestra un retorno económico claro y rápido.

La intersección de estas necesidades básicas y cálculos económicos se cristaliza en lo que se define conceptualmente como factores socioeconómicos. Bravo (2013) los define como aquellos elementos que ubican a individuos y grupos dentro de una estructura social y que son esenciales para analizar cualquier sistema, incluido el educativo. Estos factores abarcan una constelación de variables interrelacionadas: el nivel de ingresos y su estabilidad, la ocupación y estatus laboral de los padres, el grado de instrucción alcanzado por los adultos del hogar, el tipo y localización de la vivienda, el acceso a redes de apoyo social y las creencias culturales predominantes sobre el valor de la educación. Colectivamente, estas variables ejercen una influencia decisiva, aunque a menudo invisible, en el acceso, la participación efectiva y el rendimiento académico de los estudiantes. Por lo tanto, la comprensión profunda de estos factores no es un ejercicio académico opcional, sino un requisito fundamental para diagnosticar con precisión las desigualdades estructurales que persisten en el sistema educativo y, a partir de allí, diseñar estrategias que genuinamente promuevan la equidad y la inclusión, rompiendo el círculo vicioso que asocia origen social con destino educativo. En el contexto de los CEBA, esta definición se vuelve operativa al permitir desagregar el amplio concepto de “vulnerabilidad” en dimensiones medibles y analizables, como las que esta investigación propone.

Dentro de este marco general, es crucial diferenciar y profundizar en las dimensiones social y económica, ya que aunque están entrelazadas, poseen dinámicas propias. El factor social, como lo definen Espinoza y Oré (2017), se refiere al conjunto de circunstancias concretas

que determinan la condición de una persona dentro de su comunidad. Este concepto abarca una amplia gama de elementos, desde tendencias demográficas y condiciones sanitarias hasta la estructura y dinámica familiar, el nivel educativo de los miembros del hogar, el tipo de vivienda y la inserción en el mercado laboral (Wiese, 2019). En resumen, el factor social en educación encapsula el complejo entramado de relaciones interpersonales, normas, valores, creencias y oportunidades que prevalecen en un contexto determinado. Este entramado puede actuar como un poderoso catalizador para el éxito educativo o, por el contrario, como una barrera casi infranqueable. Por un lado, fenómenos como la pobreza multidimensional, la desigualdad social arraigada y la discriminación por género, etnia o lugar de residencia, limitan de manera sistemática el acceso a una educación de calidad y minan la autoeficacia de los estudiantes. Por otro lado, las expectativas sociales positivas, la existencia de redes de apoyo comunitario y una cultura que valora el aprendizaje, pueden potenciar la resiliencia educativa incluso en condiciones económicas adversas. Las interacciones cotidianas en la familia, la escuela y la comunidad configuran estos factores sociales en un proceso recíproco donde los individuos son moldeados por su entorno pero también tienen el potencial de transformarlo, una dialéctica esencial para comprender tanto los procesos de exclusión como los de resistencia y perseverancia.

El factor económico, por su parte, se manifiesta de manera más tangible pero no menos compleja. Se refleja primariamente en el nivel y la estabilidad del ingreso familiar, y en la capacidad de estos recursos para satisfacer las necesidades básicas de todos sus miembros. Como señala Wiese (2019), la suficiencia económica es determinante para la convivencia familiar, pues provee no solo tranquilidad material, sino también un piso de seguridad psicológica y espiritual, siempre que los recursos sean gestionados con cierta eficacia. En el ámbito educativo, los factores económicos desempeñan un papel crucial y, con frecuencia, determinante. La pobreza y la profunda desigualdad económica actúan como filtros que restringen el acceso a la educación, ya sea por la incapacidad de cubrir costos asociados (uniformes, materiales, transporte) o por la necesidad imperiosa de que los niños y jóvenes contribu-

yan al sustento familiar. Paralelamente, la inversión pública en educación, en infraestructura, materiales, formación docente y programas de apoyo es un termómetro del compromiso social con la equidad. El nivel de ingresos familiar y la estabilidad económica se correlacionan de manera significativa con el rendimiento académico y la probabilidad de culminar los estudios, pues afectan la nutrición, la salud, el estrés y la disponibilidad de recursos de apoyo al aprendizaje en el hogar. La falta de acceso a una educación de calidad, a su vez, perpetúa los ciclos de pobreza y desigualdad, creando un circuito cerrado de desventaja intergeneracional. Por tanto, es imperativo promover políticas económicas y sociales que no solo incrementen los ingresos de las familias más pobres, sino que aseguren una inversión pública robusta, sostenida y equitativa en educación, garantizando que la puerta de las oportunidades no se cierre para quienes nacen en contextos de privación.

Dimensiones operativas de los factores socioeconómicos y su vínculo teórico con la deserción

Para trasladar estos marcos teóricos generales a un análisis empírico riguroso, es necesario operacionalizar el constructo de “factores socioeconómicos” en dimensiones específicas y medibles. Cada una de estas dimensiones se vincula con teorías particulares que explican su mecanismo de influencia sobre la decisión de abandonar la escuela, proporcionando profundidad analítica a la investigación cuantitativa.

La primera dimensión, el nivel de ingresos familiares, encuentra su principal sustento en la ya mencionada Teoría del Capital Humano de Becker (1964). Desde esta perspectiva, la educación es una inversión a largo plazo cuya viabilidad depende de los recursos disponibles en el presente. Los hogares con ingresos bajos o inestables se ven forzados a una perspectiva de corto plazo, priorizando la satisfacción de necesidades inmediatas —alimento, alquiler, salud— sobre la inversión educativa, que tiene un retorno diferido e incierto. Como afirma Becker (1964), “el acceso y la permanencia escolar dependen, en gran me-

dida, de la capacidad de las familias para invertir en el capital humano de los estudiantes". En contextos de pobreza, como los que prevalecen en muchas zonas rurales y urbano-marginales del Perú, esta dinámica se intensifica. Los estudiantes no solo ven limitado el apoyo económico directo para sus estudios, sino que frecuentemente asumen un rol activo en la economía del hogar, ya sea a través de trabajo informal, cuidado de familiares o labores domésticas que liberan a los adultos para generar ingresos. Este escenario compromete su tiempo, energía y continuidad educativa. El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2023) define el nivel de ingreso como "el total de ingresos monetarios y no monetarios percibidos por un hogar o por una persona en un periodo determinado", una definición que captura la diversidad de fuentes, a menudo precarias, en estos contextos. Datos del mismo instituto indican que más del 40% de los hogares con estudiantes adolescentes en zonas urbanas marginales de Piura reportan dificultades económicas para solventar los estudios, un dato que traduce la teoría en una barrera concreta. Así, el análisis de esta dimensión no se limita a un dato cuantitativo; permite comprender las barreras estructurales que enfrentan los estudiantes del CEBA y fundamenta la necesidad de intervenciones como transferencias condicionadas, becas o subsidios que alteren el cálculo costo-beneficio familiar a favor de la permanencia escolar.

La segunda dimensión, la situación laboral del estudiante, se analiza de manera especialmente lúcida a través de la Teoría de la Elección Racional, tal como la aplica Boudon (2001) a la sociología de la educación. Este enfoque plantea que los actores, incluidos los jóvenes, toman decisiones basadas en un cálculo racional aunque limitado por su información y contexto de costos y beneficios. En entornos de pobreza, donde el horizonte temporal se acorta por la urgencia de la supervivencia, el beneficio inmediato de un ingreso, por pequeño que sea, puede pesar más que los beneficios futuros, difusos y menos seguros, de continuar estudiando. Boudon (2001) argumenta que "los jóvenes no siempre abandonan la escuela por desinterés, sino porque el costo de oportunidad de seguir estudiando es demasiado alto". En el Perú, esta dinámica es palpable. La Encuesta Nacional de Hogares

(ENAH0) del INEI (2023) muestra que una proporción significativa de estudiantes de secundaria, especialmente en la modalidad de Educación Básica Alternativa (EBA), combina estudios con trabajo en actividades informales o precarias. Esta doble jornada compromete la asistencia, el rendimiento y, en última instancia, la continuidad. Valero Ancco et al. (2024) definen la situación laboral como la condición de vinculación laboral del estudiante, encontrando que el 69% de los estudiantes en su muestra estudiaba y trabajaba en paralelo, lo que afectaba directamente su compromiso académico. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2024), más de la mitad de los jóvenes peruanos entre 15 y 24 años realiza actividades informales. Por tanto, esta dimensión trasciende lo puramente económico para convertirse en un nudo educativo y social; analizarla es clave para entender por qué, en instituciones como el CEBA “San Marcos”, el trabajo no es una actividad complementaria, sino frecuentemente una causa principal de interrupción de los estudios, demandando políticas de flexibilidad horaria real y de capacitación laboral integrada al currículo.

La tercera dimensión, el apoyo familiar, se enriquece con aportes de la psicología del desarrollo y la sociología. La Teoría del Apego, formulada por John Bowlby (1969), proporciona una base fundamental. Bowlby postula que los vínculos afectivos seguros y estables con figuras de cuidado en la infancia y adolescencia son la piedra angular para el desarrollo de una autoestima sana, la capacidad de autorregulación emocional y la confianza necesaria para explorar el mundo y enfrentar retos, incluyendo los académicos. Cuando estos vínculos son débiles, inconsistentes o están marcados por el conflicto o la ausencia, el estudiante puede desarrollar modelos internos de desconfianza y desvalorización, manifestándose en dificultades de adaptación escolar, baja motivación y mayor vulnerabilidad al abandono. Bowlby (1969) sostiene que “la familia es la primera red de seguridad afectiva que permite al estudiante construir una relación positiva con la escuela y consigo mismo”. Complementando esta visión psicológica, el sociólogo James Coleman (1988) introduce el crucial concepto de capital social familiar. Este se refiere a los recursos derivados de las relaciones, normas y redes de confianza dentro de la familia y entre ésta y su comunidad. En el

ámbito educativo, este capital se traduce en la capacidad y disposición de los padres o cuidadores para involucrarse: supervisar tareas, comunicarse con los profesores, transmitir altas expectativas y proveer un ambiente estructurado que valora el aprendizaje. La falta de este capital social, ya sea por ausencia física de los padres (migración), por bajos niveles educativos que limitan el apoyo académico directo, o por dinámicas familiares disfuncionales, deja al estudiante sin un andamiaje esencial. Estudios de la UNESCO (2022) y el INEI (2023) confirman que la falta de acompañamiento familiar es un predictor fuerte de deserción, especialmente en zonas rurales y entre poblaciones vulnerables. Por lo tanto, esta dimensión permite examinar cómo la calidad de las relaciones y los recursos relacionales dentro del hogar actúan como un factor protector o de riesgo, mediando el impacto de la pobreza económica sobre la trayectoria escolar.

La cuarta dimensión, las condiciones de vivienda y servicios básicos, retoma y especifica la Teoría de las Necesidades Humanas de Maslow (1943). Para que un estudiante pueda aspirar a la autorrealización a través del aprendizaje, sus necesidades fisiológicas y de seguridad deben estar mínimamente cubiertas. Una vivienda inadecuada, con hacinamiento, humedad, falta de privacidad o la carencia de servicios básicos como agua potable, electricidad estable o conexión a internet, no son simples inconvenientes; son deficiencias crónicas que afectan la salud, el descanso, la concentración y la posibilidad misma de realizar t escolares fuera del aula. La falta de electricidad limita las horas de estudio; la falta de agua potable puede generar enfermedades que causan ausentismo; la falta de internet, especialmente después de la pandemia, excluye al estudiante de recursos digitales y formas de comunicación con la escuela. Como señala el INEI (2023), más del 25% de los hogares rurales en Perú carecen de acceso regular a agua potable e internet, una carencia que se correlaciona directamente con mayores tasas de interrupción educativa. En la región Piura, este problema es agudo, con un 31% de hogares sin acceso regular a internet (INEI, 2023). Villanueva Hinojosa (2022) corrobora que las condiciones del hogar influyen significativamente no solo en el rendimiento, sino en la asistencia misma, pudiendo mejorarla hasta en un 60% cuando son

adecuadas. Esta dimensión, por tanto, visibiliza cómo el entorno material inmediato se convierte en un mecanismo de exclusión educativa silenciosa, donde la pobreza se traduce en una barrera logística y de salud que el sistema escolar pocas veces logra compensar.

La quinta dimensión, las responsabilidades domésticas y familiares, requiere una mirada crítica que incorpore la perspectiva de género. La Teoría de la División Sexual del Trabajo, desarrollada por autores como Elson (2002), explica cómo las normas sociales y culturales tradicionales asignan de manera desigual y no remunerada las tareas de cuidado del hogar y de las personas, recayendo desproporcionadamente sobre las mujeres y las niñas. Esta carga de trabajo invisible, que incluye cocinar, limpiar, lavar ropa y cuidar de hermanos menores, ancianos o enfermos, consume un tiempo y una energía enormes, constituyendo una barrera estructural para el acceso y éxito educativo de las estudiantes. Elson (2002) afirma que “la carga doméstica impuesta a las mujeres limita su acceso efectivo a la educación, reproduciendo la desigualdad estructural en el ámbito escolar”. Los estudios de la UNESCO (2022) en América Latina muestran que las adolescentes con alta carga doméstica tienen mayor probabilidad de ausentarse, tener un rendimiento inferior a su potencial y abandonar la escuela. Si bien esta carga afecta predominantemente a las mujeres, en hogares en extrema pobreza los varones jóvenes también pueden asumir responsabilidades pesadas, como trabajos de reparación o búsqueda de ingresos complementarios. Para los estudiantes del CEBA, que a menudo son jóvenes adultos con hijos propios o responsables de sus familias de origen, esta multiplicidad de roles (estudiante, trabajador, padre/madre, cuidador) genera una sobrecarga constante que mina el tiempo disponible para estudiar, causa agotamiento físico y emocional, y socava la motivación. Analizar esta dimensión es crucial para hacer visible esta forma de exclusión, a menudo naturalizada, y justificar la necesidad de políticas con enfoque de género, así como de servicios de apoyo como guarderías escolares, programas de orientación familiar y horarios verdaderamente flexibles que reconozcan y alivien estas cargas.

Teorías explicativas de la deserción escolar como proceso

Para integrar el impacto de estas dimensiones socioeconómicas en un modelo comprensivo, es necesario recurrir a teorías que expliquen la deserción no como un evento, sino como un proceso dinámico de desvinculación. La Teoría del Desenganche Escolar (Finn, 1989) es central en este esfuerzo. Finn propone que el abandono es el punto final de un proceso progresivo en el que el estudiante se desconecta emocional y conductualmente de la institución educativa. Este proceso puede comenzar con síntomas sutiles: inasistencias esporádicas, participación pasiva en clase, bajo rendimiento en tareas, falta de identificación con los valores de la escuela y, finalmente, conductas de evitación o problemas disciplinarios. Finn (1989) identifica dos rutas principales hacia la deserción: el desenganche conductual (caracterizado por el ausentismo y la indisciplina) y el desenganche académico (donde el estudiante, a pesar de asistir, no logra involucrarse cognitivamente y fracasa). Como el autor señala, “la desvinculación es una señal temprana del fracaso institucional para mantener el interés del estudiante” (Finn, 1989). Esta teoría es invaluable porque permite interpretar las variables socioeconómicas como aceleradores de este proceso de desenganche. La necesidad de trabajar (dimensión laboral) causa inasistencias (desenganche conductual); el estrés por las condiciones de vida (dimensión de vivienda) reduce la concentración (desenganche académico); la falta de apoyo familiar (dimensión de apoyo) erosiona la motivación emocional. Así, la deserción en el CEBA “San Marcos” no sería vista como una decisión repentina, sino como la culminación de un largo proceso de alejamiento, alimentado por factores externos que la escuela no logra contrarrestar.

Una explicación más estructural y crítica la ofrece la Teoría de la Reproducción Social, asociada a Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (1970). Desde esta perspectiva, el sistema educativo no es un mecanismo neutral de movilidad social, sino una institución que, de manera sutil pero eficaz, contribuye a reproducir las desigualdades sociales existentes. Lo logra al valorar y exigir un tipo específico de “ca-

pital cultural” conocimientos, modos de lenguaje, gustos, maneras de comportarse, que es el propio de las clases dominantes y que los hijos de estas clases adquieren de manera natural en sus hogares. Los estudiantes de sectores populares, como la mayoría de los que asisten a los CEBA, no poseen este capital cultural legitimado. Su lenguaje, sus experiencias vitales, sus saberes prácticos, son a menudo ignorados o desvalorizados en la escuela. Este desajuste genera un sentimiento de extrañeza, inadecuación y, finalmente, de fracaso internalizado. Bourdieu y Passeron (1970) argumentan que “la escuela legitima las desigualdades al disfrazar privilegios como méritos”. En el contexto del CEBA, esta teoría ayuda a entender por qué, incluso cuando se ofrece una “segunda oportunidad”, la institución puede reproducir las mismas lógicas excluyentes si no se adapta radicalmente a los códigos culturales de sus estudiantes. La “falta de motivación” o el “bajo rendimiento” no se interpretan entonces como déficits individuales, sino como respuestas racionales a un juego cuyas reglas están sesgadas. Los factores socioeconómicos, desde esta óptica, no solo generan barreras materiales, sino que también condicionan la posesión del capital cultural necesario para navegar con éxito el sistema, haciendo del abandono una forma de “auto-eliminación” inducida por la estructura.

Para operacionalizar la medición de este proceso de deserción, la investigación considera dimensiones específicas del fenómeno. La dimensión del estado actual de asistencia se sustenta en la Teoría del Desenganche de Finn (1989), para quien la inasistencia reiterada es el síntoma primario y un predictor crítico. “La inasistencia no es solo un síntoma, sino una fase crítica del proceso de abandono escolar” (Finn, 1989). Hernández et al. (2022) confirman que el ausentismo crónico es el principal predictor del abandono en secundaria. La dimensión de la intención de abandono se apoya en la Teoría de la Conducta Planificada de Ajzen (1991), que postula que la intención es el antecedente inmediato más fuerte del comportamiento. Si un estudiante manifiesta la intención de dejar la escuela, es altamente probable que lo haga, especialmente si no intervienen factores protectores. Tinto (2021) vincula esta intención al estrés económico y la baja motivación. La motivación académica se analiza desde la Teoría de la Autodeterminación de Deci

y Ryan (2000, 2023), la cual distingue entre motivación intrínseca (por interés propio) y extrínseca (por recompensas externas) y afirma que la motivación óptima florece con la autonomía, la sensación de competencia y las relaciones de apoyo. Finalmente, las dimensiones de barreras económicas y barreras familiares y sociales retoman, respectivamente, la Teoría del Capital Humano para explicar los cálculos de inversión (Banco Mundial, 2024) y la Teoría del Apego para entender el impacto del desarraigo afectivo y la inestabilidad familiar (Bowlby, 1969; Castillo, 2022).

Glosario de términos operativos

Para garantizar la claridad y consistencia en la investigación, se definen los siguientes términos básicos de acuerdo con la literatura especializada:

Factores socioeconómicos: Condiciones sociales y económicas que determinan la posición de individuos o grupos en una estructura social e influyen en su comportamiento educativo. Incluyen nivel de ingresos, ocupación, educación de los padres, tipo de vivienda, acceso a servicios y dinámicas familiares (Bravo, 2013).

Deserción escolar: Abandono prematuro, parcial o total, del sistema educativo por parte del estudiante antes de completar el ciclo correspondiente, debido a factores personales, familiares, socioeconómicos o institucionales (UNESCO, 2023).

CEBA (Centro de Educación Básica Alternativa): Modalidad educativa formal del sistema peruano dirigida a jóvenes y adultos que interrumpieron sus estudios en la educación regular, caracterizada por ofrecer flexibilidad curricular, metodológica y horaria (MINEDU, 2022).

Nivel de ingreso familiar: Conjunto de recursos económicos, monetarios y no monetarios, percibidos por el hogar en un período determinado, que determinan su capacidad para asumir los costos asociados a la educación (INEI, 2023).

Apoyo familiar: Acompañamiento multidimensional que la familia provee al estudiante, incluyendo soporte emocional (interés, estímulo), económico (cobertura de gastos) y académico (seguimiento de tareas, comunicación con la escuela), actuando como factor protector (UNESCO, 2023).

Condiciones de vivienda: Estado de la infraestructura del hogar y grado de acceso a servicios básicos esenciales para el bienestar y el estudio, como agua potable, energía eléctrica, saneamiento y conectividad a internet.

Responsabilidades domésticas: Conjunto de tareas no remuneradas relacionadas con el mantenimiento del hogar y el cuidado de familiares (niños, ancianos, enfermos) que asume el estudiante y que demandan tiempo y energía, afectando su disponibilidad para las actividades académicas.

Esta sólida estructura teórica y conceptual proporciona el mapa necesario para navegar la complejidad empírica de la deserción escolar en el CEBA “San Marcos”. Conecta las grandes explicaciones sobre la sociedad y la educación con las dimensiones concretas de la vida de los estudiantes, permitiendo que los datos cuantitativos recogidos sean interpretados con profundidad y rigor, trascendiendo la correlación estadística para alcanzar una comprensión causal y contextualmente situada del problema.



CAPÍTULO 5

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN. ENFOQUE Y DISEÑO

El desarrollo de la presente investigación se sustenta en una metodología rigurosamente estructurada, concebida para examinar de manera sistemática y objetiva la compleja relación entre las condiciones socioeconómicas y el fenómeno de la deserción escolar. La elección de cada componente metodológico desde el tipo de investigación hasta las técnicas de recolección de datos responde a la necesidad de generar conocimiento válido, confiable y pertinente sobre un problema social de gran alcance, particularizado en el contexto específico del CEBA “San Marcos” en Piura. Esta sección detalla los fundamentos y procedimientos que guiarán el estudio, justificando cada decisión a la luz de los principios de la investigación científica en ciencias sociales. El objetivo último es construir un diseño metodológico coherente y robusto que permita no solo capturar las correlaciones estadísticas entre las variables de interés, sino también sentar las bases para interpretaciones significativas que contribuyan tanto a la teoría educativa como a la práctica institucional.

Naturaleza, enfoque y diseño del estudio

Esta investigación se clasifica como de tipo básica o fundamental. Su propósito primordial radica en comprender y explicar la naturaleza y el grado de la relación entre los factores socioeconómicos y la deserción escolar, generando conocimiento teórico sobre este fenómeno social complejo. Como señalan Castro et al. (2023), la investigación básica se orienta hacia la ampliación de las fronteras del conocimiento en un campo determinado, sin que su aplicación práctica o resolución de un problema concreto sea una condición inmediata. Sin embargo, es crucial destacar que los hallazgos derivados de este tipo de indagación poseen un alto valor instrumental, ya que proporcionan la evidencia empírica y el marco comprensivo necesario para orientar el diseño de futuras intervenciones educativas, políticas públicas y estrategias institucionales basadas en datos y no en suposiciones. En el contexto de la educación alternativa peruana, donde la evidencia específica es aún limitada, un estudio básico como este es un aporte esencial para llenar

vacíos de información y ofrecer una diagnosis precisa de los mecanismos causales en juego.

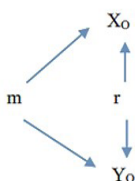
Para alcanzar este objetivo explicativo, la investigación adopta un enfoque cuantitativo. Este paradigma se caracteriza por la recolección de datos numéricos y su posterior análisis mediante técnicas estadísticas, lo que permite medir variables, cuantificar relaciones y probar hipótesis con un alto grado de objetividad. Según Vizcaino et al. (2024), el enfoque cuantitativo es particularmente adecuado para estudios que buscan establecer patrones, correlaciones y generalizaciones a partir de una muestra, garantizando la validez y confiabilidad de los resultados a través de la estandarización de los instrumentos y la replicabilidad de los procedimientos. En esta investigación, el enfoque cuantitativo permitirá transformar constructos abstractos como “apoyo familiar” o “precariedad económica” en indicadores medibles, posibilitando un análisis preciso del peso relativo de cada factor socioeconómico en la probabilidad de deserción. Este rigor metodológico es fundamental para superar las interpretaciones anecdóticas y ofrecer un retrato fidedigno de la realidad estudiada.

El diseño de la investigación se enmarca dentro de los parámetros no experimental, transversal y correlacional. Es no experimental porque, tal como ocurre en la mayoría de las investigaciones sociales que analizan fenómenos preexistentes y de alta sensibilidad ética, no se manipulan ni controlan deliberadamente las variables independientes (los factores socioeconómicos); en su lugar, se observan y miden tal como se presentan de manera natural en el entorno del CEBA “San Marcos”. Es de corte transversal porque la recolección de datos se realizará en un único momento temporal, capturando una “fotografía” de las variables y su relación durante el periodo de estudio (año 2023). Finalmente, es correlacional porque su propósito central es analizar el grado de asociación estadística y la dirección de la relación entre dos conjuntos de variables: los factores socioeconómicos, que funcionan como variable independiente o predictora, y la deserción escolar, que actúa como variable dependiente o de resultado. Este diseño es ideal para responder a la pregunta de investigación planteada, ya que permi-

te determinar si variaciones en las condiciones socioeconómicas (por ejemplo, un menor ingreso familiar) se asocian sistemáticamente con una mayor probabilidad de haber desertado, sin pretender afirmar una relación causal definitiva, la cual requeriría de diseños experimentales longitudinales.

La lógica del diseño se representa en el siguiente esquema correlacional, el cual ilustra la relación que se busca examinar:

Figura: diseño correlacional



Donde:

M: representa la muestra de estudio

Xo: es la variable Liderazgo Yo: es variable desempeño docente

r: es la correlación

Población, muestra y criterios de participación

La población de estudio se define como el conjunto total de elementos que comparten las características centrales que el investigador desea analizar. En este caso, la población objetivo está conformada de manera específica por todos los estudiantes matriculados en el nivel de educación secundaria del Centro de Educación Básica Alternativa "San Marcos", ubicado en la ciudad de Piura, durante el ciclo académico correspondiente al año 2023. Esta delimitación temporal y contextual es crucial para garantizar la homogeneidad y relevancia de los datos, asegurando que todos los participantes estuvieron expuestos a condi-

ciones institucionales y sociohistóricas similares. Según los registros administrativos de la institución, esta población estuvo constituida por un total de 60 estudiantes, distribuidos en las diferentes aulas del nivel secundario, tal como se detalla en la Tabla 1.

Tabla 1. Población de estudio

Sujetos	Secundaria	Total
Estudiantes	01	60

Fuente: registro de docentes de la Institución Educativa Esmelda Jiménez de Vásquez, 2024

Dada la naturaleza acotada y accesible de la población, así como el interés por capturar la diversidad de experiencias dentro de este grupo específico, se optó por trabajar con una muestra no probabilística de tipo censal. Una muestra es, por definición, un subconjunto seleccionado de la población a partir del cual se hacen inferencias sobre el colectivo mayor (Hernández et al., 2020). El muestreo no probabilístico, en particular el por conveniencia o censal, se emplea cuando no es factible o necesario utilizar métodos aleatorios, comúnmente en poblaciones pequeñas, finitas y de fácil acceso. En este estudio, la muestra será censal porque se intentará incluir a la totalidad de los 60 estudiantes que conforman la población, siempre que cumplan con los criterios de inclusión y proporcionen su consentimiento informado. Este abordaje maximiza la representatividad para este contexto particular y potencia la riqueza de los datos, aunque limita la generalización estadística a otros CEBA sin precauciones metodológicas. La muestra quedará conformada como se presenta en la Tabla 2.

Tabla 2. Muestra de estudio

Sujetos	Inicial	Total
Estudiantes	01	60

Fuente: registro de docentes de la Institución Educativa Esmelda Jiménez de Vásquez, 2024

Los criterios de inclusión para formar parte de la muestra fueron establecidos con precisión para asegurar la pertinencia de los datos: (a) haber estado formalmente matriculado como estudiante del nivel secundaria en el CEBA “San Marcos” durante el año 2023; (b) tener la condición de estudiante activo al momento del inicio del estudio o haber desertado en el transcurso del año académico 2023; y (c) brindar su consentimiento libre, previo e informado para participar en la investigación (o el de sus padres o apoderados en caso de ser menor de edad). Se respetarán estrictamente los principios éticos de confidencialidad, anonimato y no maleficencia, garantizando que la participación sea voluntaria y que los datos se utilicen exclusivamente con fines académicos. La aplicación de estos criterios permitirá conformar un grupo de estudio coherente y éticamente sólido, cuyas respuestas serán la base para el análisis estadístico de las relaciones propuestas.

Factor Socio económicos

Definición conceptual. Los factores socioeconómicos son condiciones económicas y sociales que caracterizan a los individuos dentro de una estructura social. Incluyen variables como el nivel de ingreso familiar, ocupación del estudiante, apoyo familiar, condiciones de vivienda y responsabilidades domésticas, los cuales afectan directamente el acceso, permanencia y rendimiento académico del estudiante

Tabla 3. Factor Socio económicos.

Definición opera- cional	Dimensiones	Indicadores
Esta variable se medirá mediante un cuestionario estructurado con escala de Likert que evalúa cinco dimensiones: Se mide a través de un cuestionario que explora cinco dimensiones: 1.Estado actual de asistencia 2.Intención y percepción de abandono 3.Motivación y compromiso académico 4.Barreras econó- micas 5.Barreras fami- liares y sociales	1. Nivel de ingresos familiares	Ingresos suficientes para cubrir matricu- la y pensiones Ingreso familiar para útiles y uniformes Ingresos apenas alcanzan para comida y transporte Ingresos permiten concentración en estudios
	2. Situación laboral del estudiante	Trabajo a tiempo parcial para sostener familia Trabajo interfiere con asistencia escolar c) Sin trabajo, familia no cubre gastos educativos d) Adecuación de horario de clases a turnos de trabajo
	3. Apoyo familiar	Familia ayuda con dudas académicas (tutorías) Motivación familiar para asistir y terminar Apoyo económico para materiales y transporte Supervisión familiar del avance escolar
	4. Condiciones de vivienda y servicios básicos	a) Lugar de estudio tranquilo en la casa b) Luz eléctrica estable para tareas Acceso a agua y saneamiento adecuado Acceso a internet o señal móvil suficiente
	5.Responsabilidades domésticas y fami- liares	a) Lugar de estudio tranquilo en la casa b) Luz eléctrica estable para tareas Acceso a agua y saneamiento adecuado Acceso a internet o señal móvil suficiente

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Deserción escolar

Definición conceptual. La deserción escolar se define como la interrupción o abandono voluntario del proceso educativo antes de su finalización, debido a factores económicos, familiares, institucionales y personales, que limitan la permanencia del estudiante en el sistema educativo UNESCO, 2023; Castillo (2012).

Tabla 4. Deserción escolar.

Definición operacional	Dimensiones	Indicadores
Se mide a través de un cuestionario que explora cinco dimensiones: 1.Estado actual de asistencia 2.Intención y percepción de abandono 3.Motivación y compromiso académico 4.Barreras económicas 5.Barreras familiares y sociales	1. Estado actual de asistencia	Ingresos suficientes para cubrir matrícula y pensiones Ingreso familiar para útiles y uniformes Ingresos apenas alcanzan para comida y transporte Ingresos permiten concentración en estudios
	2.Intención y percepción de riesgo de abandono	Trabajo a tiempo parcial para sostener familia Trabajo interfiere con asistencia escolar Sin trabajo, familia no cubre gastos educativos Adecuación de horario de clases a turnos de trabajo
	3. Motivación y compromiso académico	Motivación para cumplir tareas docentes Participación en tutorías y talleres Creencia en mejoramiento de oportunidades laborales Relevancia de contenidos y metodologías del CEBA
	4. Barreras económicas para continuar	Falta de recursos obliga a ausentarse Abandono de compra de materiales por falta de dinero Dificultades para pagar transporte impiden regularidad Si situación financiera no mejora, se abandonaría
	5. Barreras familiares y sociales para continuar	Falta de comprensión familiar sobre continuidad escolar Conflictos familiares inducen a no regresar Embarazo propio o familiar causa ausencias Violencia o inseguridad en entorno social afecta asistencia

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Estrategias metodológicas para la captura y análisis de datos

La fase operativa de la investigación, dedicada a la recolección y análisis de información, constituye el núcleo empírico que permitirá traducir los marcos teóricos y las preguntas de investigación en evi-

dencia concreta y analizable. Esta etapa requiere de un diseño meticuloso que garantice la validez, confiabilidad y ética en la obtención de los datos, así como la aplicación de técnicas estadísticas rigurosas para su interpretación. El proceso se organiza en torno a dos pilares fundamentales: la aplicación de instrumentos de medición específicamente diseñados y validados para el contexto del CEBA “San Marcos”, y el empleo de un protocolo de análisis cuantitativo que combine la descripción exhaustiva de la muestra con la prueba inferencial de las hipótesis planteadas. La transparencia en la descripción de estas técnicas e instrumentos no solo asegura la solidez metodológica del estudio, sino que también permite su evaluación crítica y su potencial replicación en contextos educativos similares, contribuyendo así a la acumulación de conocimiento en el campo de la deserción escolar en modalidades alternativas.

Diseño y aplicación de los instrumentos de recolección

La técnica central seleccionada para la recolección de datos es la encuesta, reconocida como una herramienta fundamental en la investigación social de enfoque cuantitativo. De acuerdo con Hernández et al. (2014), la encuesta es un método sistemático que permite recabar información estandarizada de una población o muestra a través de un conjunto estructurado de preguntas o ítems. Su aplicación en este estudio es particularmente adecuada por varias razones. En primer lugar, posibilita capturar de manera eficiente y cuantificable percepciones, actitudes, condiciones auto-reportadas y comportamientos relacionados con variables sociales complejas, como lo son los factores socioeconómicos y las dinámicas de deserción. En segundo lugar, al estandarizar las preguntas y las opciones de respuesta para todos los participantes, se minimiza la variabilidad introducida por el investigador y se facilita la comparación y agregación de datos. Finalmente, la naturaleza estructurada de los datos obtenidos mediante encuestas es ideal para su posterior tratamiento estadístico, permitiendo identificar patrones, correlaciones y tendencias dentro de la muestra estudiada.

Para los estudiantes del CEBA “San Marcos”, la encuesta representa una forma accesible y relativamente rápida de aportar información sobre sus realidades, siempre que se garantice un ambiente de confidencialidad y se utilice un lenguaje claro y pertinente a su contexto.

El instrumento concreto para operacionalizar la variable independiente es el Cuestionario sobre Factores Socioeconómicos, elaborado ad hoc por la investigadora a partir de una exhaustiva revisión de los antecedentes teóricos y empíricos presentados en el marco conceptual. Este cuestionario, de naturaleza cuantitativa, emplea una escala de tipo Likert de cinco puntos (por ejemplo: 1 = Totalmente en desacuerdo, 2 = En desacuerdo, 3 = Neutral, 4 = De acuerdo, 5 = Totalmente de acuerdo), una herramienta ampliamente validada para medir actitudes e intensidad de percepciones en ciencias sociales. El instrumento está compuesto por 20 ítems distribuidos equitativamente en las cinco dimensiones previamente definidas y fundamentadas: nivel de ingresos familiares, situación laboral del estudiante, apoyo familiar, condiciones de vivienda y servicios básicos, y responsabilidades domésticas y familiares. Cada ítem ha sido redactado para evaluar un indicador específico y observable dentro de su dimensión correspondiente. Por ejemplo, dentro de la dimensión “nivel de ingresos familiares” podrían incluirse ítems que pregunten sobre la suficiencia del ingreso para cubrir necesidades básicas o gastos educativos; en “apoyo familiar”, ítems que exploren la frecuencia con la que alguien en casa pregunta por las tareas o asiste a reuniones en la escuela. Este diseño multidimensional permite obtener un perfil socioeconómico detallado de cada participante, trascendiendo la mera medición del ingreso para capturar la complejidad de su entorno material y relacional. La interpretación de las puntuaciones se guía por un baremo que categoriza los resultados en niveles Bajo, Medio y Alto para la variable global y para cada dimensión por separado, tal como se presenta en la Tabla 5. Este baremo, desarrollado por Llacsaguache Calle (2024), proporciona los puntos de corte necesarios para clasificar a los estudiantes y analizar diferencias entre grupos.

Tabla 5. Baremo de la Variable Factores Socioeconómicos.

Variable Factores Socioeconómicos	Niveles		
	Bajo	Medio	Alto
Variable Factores Socioeconómicos	20-39	40-59	60-100
Dimensión Nivel de ingresos familiares	4-9	10-14	15-20
Dimensión Situación laboral del estudiante	4-9	10-14	15-20
Dimensión Apoyo familiar	4-9	10-14	15-20
Dimensión Condiciones de vivienda y servicios básicos	4-9	10-14	15-20
Dimensión Responsabilidades domésticas y familiares	4-9	10-14	15-20

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

De manera paralela, la variable dependiente se mide mediante el Cuestionario sobre Deserción Escolar, también construido desde un enfoque cuantitativo y utilizando una escala Likert de cinco puntos. Este segundo instrumento, compuesto igualmente por 20 ítems, está organizado en cinco dimensiones que capturan el fenómeno del abandono desde una perspectiva procesual y multifacética: estado actual de asistencia (que evalúa patrones de inasistencia), intención y percepción de abandono (que mide la predisposición cognitiva a desertar), motivación y compromiso académico (que valora el interés y la conexión con los estudios), barreras económicas para continuar (que identifica obstáculos financieros percibidos) y barreras familiares y sociales (que explora conflictos o presiones del entorno inmediato). Este diseño integral permite medir no solo la deserción consumada, sino también el riesgo latente y los factores subjetivos que la preceden, alineándose con teorías como la del desenganche escolar de Finn (1989). La combinación de dimensiones objetivas (como la asistencia) y subjetivas (como la intención) ofrece una visión holística del estudiante frente a su continuidad educativa. Al igual que el cuestionario anterior, sus resultados se interpretan mediante un baremo (Tabla 6) que clasifica el nivel de riesgo o comportamiento de deserción en Bajo, Medio y Alto, facilitando la identificación de estudiantes en situación crítica.

Tabla 6. Baremo de la Variable Deserción Escolar.

Baremo de la Variable Deserción Escolar	Niveles		
	Bajo	Medio	Alto
Variable Deserción Escolar	20-39	40-59	60-100
Dimensión Estado actual de asistencia	4-9	10-14	15-20
Dimensión Intención y percepción de abandono	4-9	10-14	15-20
Dimensión Motivación y compromiso académico	4-9	10-14	15-20
Dimensión Barreras económicas para continuar	4-9	10-14	15-20
Dimensión Barreras familiares y sociales	4-9	10-14	15-20

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

El proceso de recolección de datos se llevará a cabo siguiendo un protocolo estricto para asegurar la calidad y la ética. Tras la selección de la muestra no probabilística censal y la verificación de los criterios de inclusión, se contactará a cada potencial participante para explicar los objetivos, alcances y garantías de la investigación, solicitando su consentimiento informado por escrito. La aplicación de los cuestionarios se realizará de forma presencial en las instalaciones del CEBA “San Marcos”, en horarios coordinados con la dirección para minimizar la interrupción de las actividades académicas. Esta modalidad permite aclarar dudas en el momento, asegurar una tasa de respuesta completa y generar un ambiente de confianza. En casos excepcionales y justificados, se podría habilitar una versión digital para estudiantes con movilidad reducida o que hayan desertado y residan lejos, garantizando en todo caso la confidencialidad y el anonimato mediante códigos numéricos en lugar de nombres. Todos los datos recolectados serán custodiados por la investigadora y solo se utilizarán para los fines declarados del estudio.

Validez, confiabilidad y estrategias de análisis estadístico

Antes de su aplicación definitiva, ambos instrumentos fueron sometidos a rigurosos procesos de validación y prueba de confiabilidad para asegurar su calidad psicométrica. La validez de contenido se estableció mediante el juicio de expertos, una técnica ampliamente reconocida. Se convocó a tres profesionales con formación doctoral o de maestría en ciencias de la educación, metodología de la investigación o áreas afines, y con experiencia comprobada en estudios cuantitativos sobre deserción escolar o factores socioeconómicos. Cada experto evaluó los cuestionarios utilizando una ficha de validación estandarizada que solicitaba su juicio sobre la pertinencia (si el ítem mide lo que pretende), coherencia (si la redacción es lógica), relevancia (si el ítem es importante para la variable), claridad y adecuación lingüística al contexto del CEBA. Los resultados, consolidados en la Tabla 7, mostraron un coeficiente de validez de contenido (CVC) de 1.00 para cada experto, lo que indica una valoración unánime y muy favorable. Un promedio de 1.00, según escalas convencionales, se interpreta como una validez de contenido excelente, confirmando que los ítems representan de manera adecuada y exhaustiva los constructos teóricos de “factores socioeconómicos” y “deserción escolar” tal como fueron definidos para esta investigación.

Tabla 7. Validación de expertos

Experto 01	Experto 02	Experto 03
1.00	1.00	1.00

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Posteriormente, se evaluó la confiabilidad de los instrumentos, es decir, su consistencia interna o grado en que todos los ítems de una escala miden un mismo constructo de forma coherente. Para ello, se aplicó una prueba piloto a un grupo pequeño de estudiantes con ca-

racterísticas similares a la población objetivo (pero que no formaron parte de la muestra final) y se calculó el coeficiente Alfa de Cronbach. Este estadístico varía entre 0 y 1, donde valores más altos indican una mayor consistencia interna. DeVellis (2016) propone una interpretación ampliamente aceptada: valores por encima de 0.80 son “buenos” y por encima de 0.90 son “excelentes”.

Tabla 8. Confiabilidad de instrumento factores socioeconómicos

Alfa de Cronbach	N° de elementos
0.882	20

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Los resultados obtenidos, presentados en las Tablas 8 y 9, son altamente satisfactorios. Para el Cuestionario de Factores Socioeconómicos, el Alfa de Cronbach fue de 0.882, y para el Cuestionario de Deserción Escolar, de 0.806. Ambos valores superan el umbral de 0.80, lo que se interpreta como una buena confiabilidad. Esto significa que los conjuntos de ítems en cada cuestionario están altamente correlacionados entre sí, midiendo de manera consistente sus respectivos constructos globales. Estos resultados proporcionan seguridad metodológica de que los instrumentos son lo suficientemente robustos para generar datos fiables sobre los cuales basar el análisis y las conclusiones del estudio.

Tabla 9. Confiabilidad de instrumento Deserción escolar

Alfa de Cronbach	N° de elementos
0.806	20

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Una vez recolectados los datos definitivos, se procederá a su análisis mediante un protocolo de dos fases: descriptiva e inferencial, utilizando el software SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) versión 25 y Microsoft Excel para la organización y graficación. La fase de análisis descriptivo tiene como objetivo resumir y caracterizar la muestra en relación con las variables de estudio. Se calcularán medidas de tendencia central (media, mediana) y de dispersión (desviación estándar, rango) para las puntuaciones totales y por dimensión de ambos cuestionarios. Además, se elaborarán tablas de frecuencias y porcentajes para clasificar a los estudiantes según los niveles del baremo (Bajo, Medio, Alto) y se crearán gráficos (histogramas, gráficos de barras) para visualizar la distribución de estas categorías. Este análisis permitirá responder preguntas como: ¿Cuál es el nivel socioeconómico predominante en la muestra? ¿Qué dimensión presenta las condiciones más adversas? ¿Cuál es el perfil de riesgo de deserción más común? La presentación de estos resultados, combinando narrativa con apoyo tabular y gráfico, ofrecerá un panorama detallado y comprensivo de la situación en el CEBA "San Marcos".

La fase de análisis inferencial está dirigida específicamente a probar las hipótesis de investigación y determinar la relación entre las variables. Dado que las escalas Likert generan datos ordinales y que una prueba de normalidad preliminar (por ejemplo, Shapiro-Wilk) podría indicar que los datos no se ajustan a una distribución normal paramétrica, la prueba estadística seleccionada es el coeficiente de correlación de Spearman (ρ). Esta prueba no paramétrica es la más adecuada para evaluar la asociación monotónica entre dos variables ordinales o continuas que no cumplen los supuestos de normalidad. Se calculará el coeficiente de correlación de Spearman entre la puntuación total de Factores Socioeconómicos y la puntuación total de Deserción Escolar, así como entre cada una de las cinco dimensiones socioeconómicas y la deserción total, para responder a los objetivos específicos. El coeficiente ρ varía entre -1 y +1, donde valores cercanos a +1 indican una correlación positiva fuerte (a mayor factor socioeconómico adverso, mayor deserción), valores cercanos a -1 una correlación negativa fuerte, y valores cercanos a 0 indican ausencia de correlación lineal mono-

tónica. La significancia estadística de cada correlación se evaluará con un nivel de confianza del 95% ($p < 0.05$). Si el valor p obtenido es menor a 0.05, se rechazará la hipótesis nula (H_0) de no correlación y se aceptará la hipótesis alternativa de que existe una relación estadísticamente significativa. Este análisis inferencial es el que permitirá concluir, con base en evidencia estadística, si los factores socioeconómicos, en su conjunto y de manera desagregada, se relacionan significativamente con la deserción escolar en la población estudiada, cumpliendo así con el objetivo general y específicos de la investigación.



CAPÍTULO 6

ENTRE EL DATO Y LA PARADOJA. INTERPRETANDO LA RELACIÓN SOCIOECONÓMICA CON LA DESERCIÓN ESCOLAR

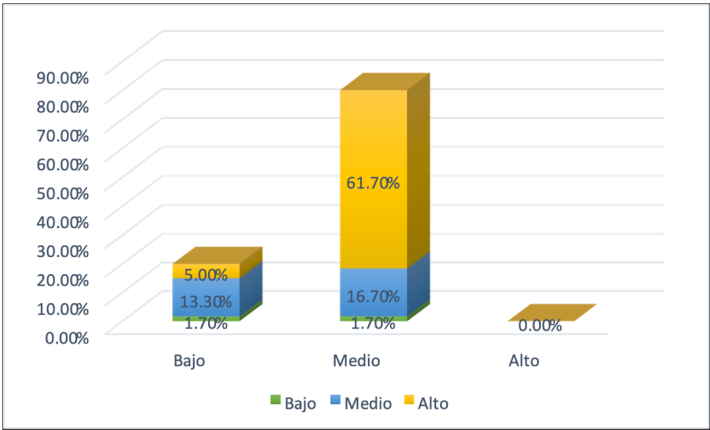
La presentación y análisis de los resultados obtenidos constituyen el núcleo empírico de esta investigación, el punto donde las hipótesis teóricas se someten a la prueba de los datos recogidos en la realidad específica del CEBA “San Marcos”. Esta sección no se limita a una exposición tabular de cifras, sino que avanza hacia una interpretación integrada y crítica que busca desentrañar el complejo entramado que vincula las condiciones materiales y sociales de los estudiantes con su trayectoria educativa. El análisis se estructura en dos movimientos complementarios e indispensables: primero, una caracterización descriptiva exhaustiva que dibuja el perfil socioeconómico y de riesgo de deserción de la muestra; segundo, una indagación inferencial rigurosa que cuantifica y pone a prueba la fuerza y significancia estadística de las relaciones postuladas. Este abordaje dual permite no solo describir “qué” está ocurriendo en la población estudiada, sino también avanzar en la explicación del “cómo” y el “por qué” de esos patrones, siempre dentro de los límites que un diseño correlacional permite. Los hallazgos, en su conjunto, revelan un panorama matizado que confirma algunas expectativas teóricas al tiempo que presenta correlaciones que invitan a una reflexión más profunda sobre la naturaleza multifacética y, en ocasiones, paradójica, de la exclusión educativa en contextos de vulnerabilidad.

Tabla 10. Nivel de ingreso familiar y deserción escolar.

Baremo Deserción Escolar (1=Bajo 2=Medio 3=Alto)									
		Bajo		Medio		Alto		Total	
Categoría Nivel de ingresos (1=Bajo 2=Medio 3=Alto)	No	%	No	%	No	%	No	%	
	Bajo	1	1,7%	1	1,7%	0	0,0%	2	3,3%
	Medio	8	13,3%	10	16,7%	0	0,0%	18	30,0%
	Alto	3	5,0%	37	61,7%	0	0,0%	40	66,7%
	Total	12	20,0%	48	80,0%	0	0,0%	60	100,0%

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Figura 1. Distribución porcentual de ingreso familiar y deserción escolar



Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Retrato de una población. Análisis descriptivo de las variables en juego

El análisis descriptivo inicial proporciona una radiografía fundamental de la población estudiantil del CEBA “San Marcos”, ofreciendo un contexto indispensable para interpretar los resultados inferenciales posteriores. La primera dimensión examinada, el nivel de ingresos familiares, revela una distribución que refleja la realidad socioeconómica de Piura y de los estudiantes que acuden a la educación alternativa. La Tabla 10 y su correspondiente Figura 1 muestran que la gran mayoría de los estudiantes (66.7%) se clasifica en un nivel alto de ingresos según el baremo de la investigación, mientras que un 30.0% se ubica en el nivel medio y solo un 3.3% (equivalente a 2 estudiantes) en el nivel bajo. Este dato, aparentemente contraintuitivo, debe interpretarse con cautela: el baremo “alto” no significa prosperidad en términos absolutos, sino una posición relativa más favorable dentro del espectro de vulnerabilidad que caracteriza a la población de un CEBA. Es probable que estos estudiantes provengan de hogares con ingresos bajos pero estables provenientes del comercio informal, servicios o agricultura de subsistencia, que les permiten situarse por encima de una línea de

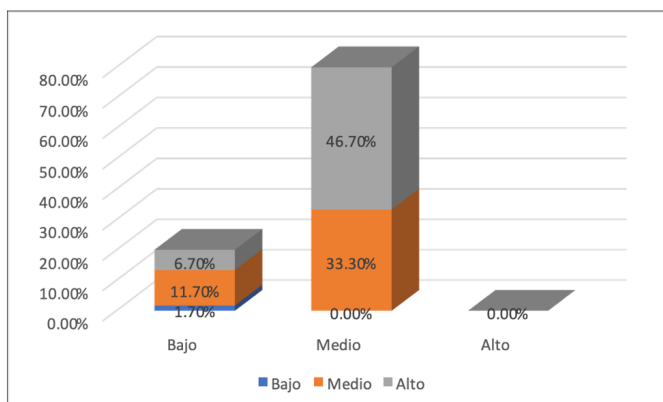
precariedad extrema, pero aún muy lejos de la seguridad económica. Llama la atención que, al cruzar esta variable con la deserción escolar, no se registra ningún caso de deserción alta en ninguna categoría de ingreso, un hallazgo positivo que sugiere que, en el año de estudio, no hubo abandonos totales y definitivos entre los encuestados. Sin embargo, el riesgo latente es palpable: el 61.7% de los estudiantes de nivel de ingresos alto y el 16.7% de los de nivel medio presentan un nivel medio de deserción, lo que indica una presencia significativa de factores de riesgo como inasistencia, desmotivación o intención de abandono. Estos resultados descriptivos plantean que, si bien el ingreso extremadamente bajo es minoritario, la presión económica, incluso en niveles relativamente mejores, se asocia con un riesgo educativo sustancial, respaldando la premisa de que la precariedad, en sus diversos grados, erosiona la permanencia.

Tabla 11. Situación laboral estudiantil y deserción escolar. Estudiantes de secundaria, CEBA “San Marcos”, 2023.

Baremo Deserción Escolar (1=Bajo 2=Medio 3=Alto)									
Categoría Ni- vel de ingresos Nivel (1=Bajo 2=Medio 3=Alto)	Bajo		Medio		Alto		Total		
	No	%	No	%	No	%	No	%	
	Bajo	1	1,7%	0	0,0%	0	0,0%	1	1,7%
	Medio	7	11,7%	20	33,3%	0	0,0%	27	45,0%
	Alto	4	6,7%	28	46,7%	0	0,0%	32	53,3%
	Total	12	20,0%	48	80,0%	0	0,0%	60	100,0%

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Figura 2. Distribución de estudiantes según situación laboral y nivel de deserción. CEBA “San Marcos”, Piura, 2023.



Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

La segunda dimensión, la situación laboral del estudiante, presenta un perfil donde la combinación estudio-trabajo es la norma más que la excepción. Los datos de la Tabla 11 indican que más de la mitad de los estudiantes (53.3%) reportan una situación laboral alta (entendida como una carga laboral significativa o en empleos demandantes), y un 45.0% una situación media. Solo un 1.7% se clasifica en el nivel bajo. Esta distribución confirma que los estudiantes del CEBA “San Marcos” son, en su gran mayoría, jóvenes y adultos que deben compatibilizar sus responsabilidades educativas con la generación de ingresos, ya sea para sí mismos o para sus familias. Al igual que con los ingresos, no se observan casos de deserción escolar alta. No obstante, el patrón es elocuente: el 46.7% de los estudiantes con carga laboral alta y el 33.3% de aquellos con carga media se sitúan en un nivel medio de deserción. Esto sugiere que la demanda de tiempo y energía que impone el trabajo compite directamente con la capacidad del estudiante para mantener un compromiso pleno con la escuela, generando un estado de vulnerabilidad educativa constante. La prácticamente nula representación de estudiantes con situación laboral baja (solo uno, con deserción baja) refuerza la imagen del CEBA como una institución que atiende a una

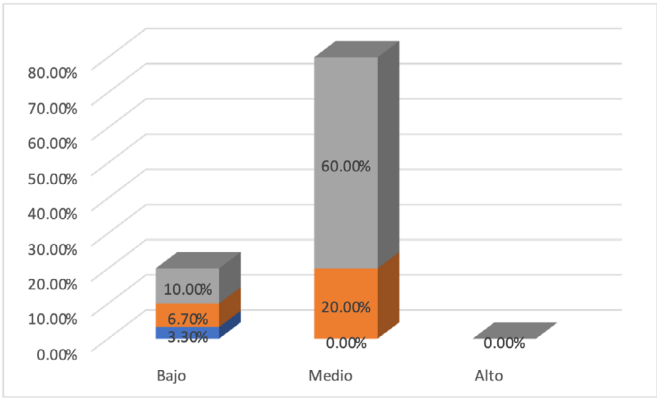
población laboralmente activa, para quien la flexibilidad del modelo es una condición sine qua non, pero que a menudo resulta insuficiente para contrarrestar las presiones económicas inmediatas.

Tabla 12. Apoyo familiar y deserción escolar.

Baremo Deserción Escolar (1=Bajo 2=Medio 3=Alto)									
		Bajo		Medio		Alto		Total	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Categoría Apoyo familiar (1=Bajo 2=Medio 3=Alto)	Bajo	2	3,3%	0	0,0%	0	0,0%	2	3,3%
	Medio	4	6,7%	12	20,0%	0	0,0%	16	26,7%
	Alto	6	10,0%	36	60,0%	0	0,0%	42	70,0%
	Total	12	20,0%	48	80,0%	0	0,0%	60	100,0%

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Figura 3. Distribución porcentual: Apoyo familiar y nivel de deserción escolar.



Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

El análisis del apoyo familiar, dimensión psicosocial por excelencia, arroja un panorama donde las percepciones de respaldo son mayoritariamente positivas. Según la Tabla 12, el 70.0% de los estudiantes

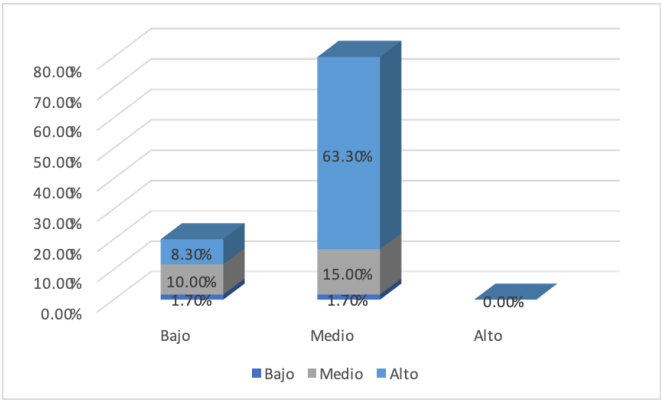
percibe un nivel alto de apoyo familiar, el 26.7% un nivel medio y solo un 3.3% (2 estudiantes) reporta un nivel bajo. Esta cifra es alentadora e indica que, a pesar de las dificultades económicas, muchos estudiantes cuentan con un entorno afectivo que valora y acompaña su esfuerzo educativo. Sin embargo, la relación con la deserción escolar descriptiva introduce un matiz crítico. Entre los estudiantes con apoyo alto, un 60.0% presenta un nivel medio de deserción. Este dato aparentemente contradictorio, mayor apoyo asociado a mayor riesgo percibido, puede explicarse mediante varios mecanismos interpretativos. Es posible que el “apoyo” medido incluya tanto aspectos emocionales como presiones o expectativas familiares elevadas que, en un contexto de escasez, puedan generar estrés en el estudiante. También podría indicar que los estudiantes con mayor apoyo son más conscientes de las dificultades y por eso reportan con mayor honestidad los factores de riesgo, o que el apoyo familiar se intensifica precisamente como una respuesta reactiva ante señales previas de desenganche escolar (Finn, 1989). Este hallazgo inicial sirve como una advertencia contra interpretaciones simplistas, señalando que el apoyo familiar no es un escudo infalible y que su efecto puede estar mediado por la calidad, el tipo de apoyo y las circunstancias económicas globales del hogar.

Tabla 13. Asociación entre las condiciones de vivienda y servicios básicos y la deserción escolar en estudiantes de secundaria

		Baremo Deserción Escolar (1=Bajo 2=Medio 3=Alto)							
		Bajo		Medio		Alto		Total	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Categoría Apoyo familiar (1=Bajo 2=Medio 3=Alto)	Bajo	1	1,7%	1	1,7%	0	0,0%	2	3,3%
	Medio	6	10,0%	9	15,0%	0	0,0%	15	25,0%
	Alto	5	8,3%	38	63,3%	0	0,0%	43	71,7%
	Total	12	20,0%	48	80,0%	0	0,0%	60	100,0%

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Figura 4. Distribución porcentual de estudiantes según condiciones de vivienda y servicios básicos, y deserción escolar.



Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

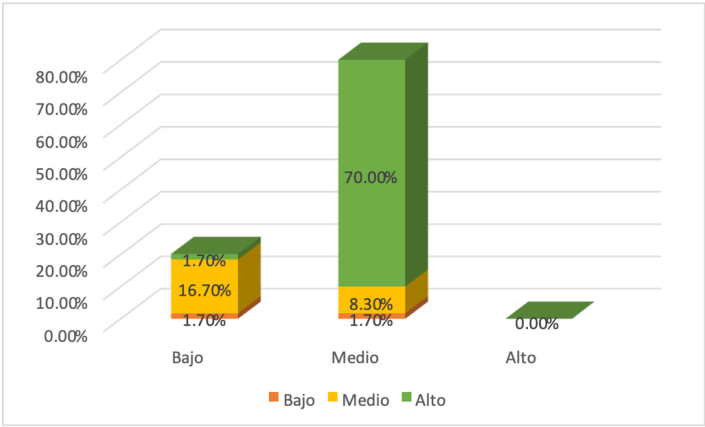
Las condiciones de vivienda y servicios básicos ofrecen otra perspectiva de la vulnerabilidad material. Los resultados de la Tabla 13 muestran que una amplia mayoría (71.7%) de estudiantes reporta condiciones altas, un 25.0% condiciones medias y un 3.3% condiciones bajas. Nuevamente, la categoría “alta” debe entenderse en términos relativos al contexto; probablemente se refiere a viviendas con acceso básico a electricidad y agua, aunque no necesariamente en óptimas condiciones. La ausencia de deserción alta es consistente. No obstante, el 63.3% de los estudiantes con condiciones altas se encuentra en nivel medio de deserción. Este patrón reiterado sugiere que, si bien la carencia extrema de servicios (condiciones bajas) es un factor de riesgo evidente pero minoritario, el mero hecho de contar con condiciones básicas “adecuadas” no garantiza una trayectoria educativa sólida. La vulnerabilidad educativa parece persistir incluso cuando se superan los umbrales más críticos de privación material, indicando que otros factores, como la calidad del espacio para estudiar, el hacinamiento o el estrés asociado al entorno barrial pueden estar operando.

Tabla 14. Asociación entre responsabilidades domésticas/familiares y deserción escolar en estudiantes de secundaria

		Baremo Deserción Escolar (1=Bajo 2=Medio 3=Alto)							
		Bajo		Medio		Alto		Total	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Categoría Responsabilidades (1=Bajo 2=Medio 3=Alto)	Bajo	1	1,7%	1	1,7%	0	0,0%	2	3,3%
	Medio	10	16,7%	5	8,3%	0	0,0%	15	25,0%
	Alto	1	1,7%	42	70,0%	0	0,0%	43	71,7%
	Total	12	20,0%	48	80,0%	0	0,0%	60	100,0%

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Figura 5. Distribución porcentual de estudiantes según responsabilidades domésticas/familiares y deserción escolar.



Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

La dimensión de responsabilidades domésticas y familiares (Tabla 14) presenta la distribución más polarizada: el 71.7% de los estudiantes declara un nivel alto de responsabilidades, frente a un 25.0% con nivel medio y un 3.3% con nivel bajo. Sorprendentemente, el 70.0% de los estudiantes con carga alta de responsabilidades muestra un nivel medio de deserción. Este dato desafía la expectativa lineal de que

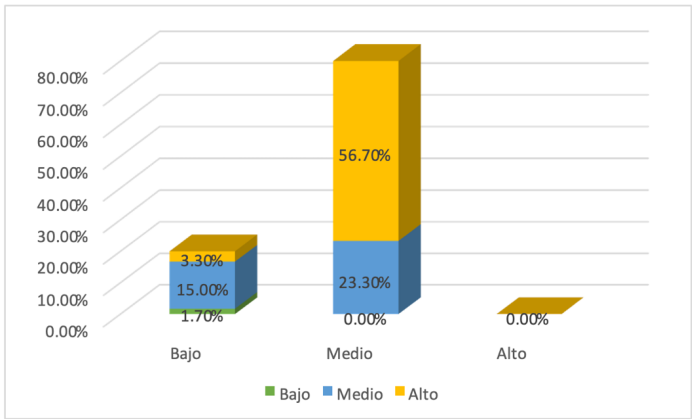
a mayor carga doméstica, mayor abandono. Podría interpretarse que asumir responsabilidades en el hogar es una característica tan omnipresente y normalizada en la vida de estos jóvenes (especialmente en el caso de las mujeres) que se gestiona junto con los estudios, aunque a un alto costo en términos de fatiga y estrés, lo que se refleja en el riesgo medio. También podría indicar que estos estudiantes han desarrollado una gran resiliencia y habilidades de gestión del tiempo, pero que se encuentran en un equilibrio precario.

Tabla 15. Análisis de la relación entre factores socioeconómicos y deserción escolar.

		Baremo Deserción Escolar (1=Bajo 2=Medio 3=Alto)							
		Bajo		Medio		Alto		Total	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Baremo Factores Socioeconómicos (1=Bajo 2=Medio 3=Alto)	Bajo	1	1,7%	0	0,0%	0	0,0%	1	1,7%
	Medio	9	15,0%	14	23,3%	0	0,0%	23	38,3%
	Alto	2	3,3%	34	56,7%	0	0,0%	36	60,0%
	Total	12	20,0%	48	80,0%	0	0,0%	60	100,0%

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Figura 6. Distribución porcentual de estudiantes según nivel de factores socioeconómicos y categoría de deserción escolar..



Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

La síntesis de este perfil multifactorial se consolida en el análisis de los factores socioeconómicos generales (Tabla 15). Aquí, el 60.0% de los estudiantes se clasifica en el nivel alto, el 38.3% en el medio y solo el 1.7% en el bajo. La correlación descriptiva con la deserción es contundente: el 56.7% de los estudiantes con nivel socioeconómico alto y el 23.3% de los de nivel medio presentan deserción media. En conjunto, el 80.0% de toda la muestra se sitúa en el nivel medio de deserción escolar. Este hallazgo central del análisis descriptivo es de suma importancia: pinta un cuadro donde la deserción extrema y consumada (alta) no es el problema predominante en el momento de la medición, pero donde una amplísima mayoría de estudiantes navega en una zona de riesgo significativo (medio). Esto sugiere que el CEBA “San Marcos” está logrando retener a sus estudiantes de manera formal, pero falla en garantizar una permanencia de calidad, libre de los signos de desenganche como la desmotivación, el ausentismo o la intención de abandonar. La vulnerabilidad socioeconómica, en sus diversas formas, aparece así no tanto como un verdugo que expulsa de manera inmediata, sino como una fuerza corrosiva que mina de manera constante el

compromiso y la conexión efectiva con la escuela, dejando a la mayoría de los estudiantes en un estado de fragilidad educativa latente.

Más allá de la descripción. Correlaciones significativas y su contrastación teórica

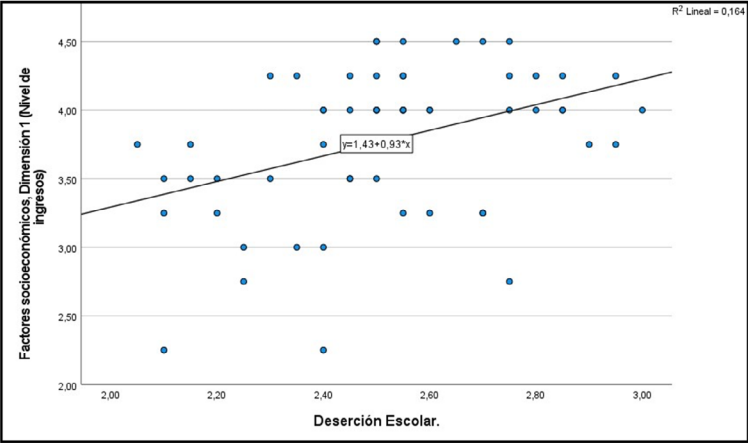
Tabla 16. Correlación entre el nivel de ingresos familiares y la deserción escolar.

Correlaciones				
		Factores socioeconómicos, Dimensión 1 (Nivel de ingresos)		Deserción Escolar.
Rho de Spearman	Factores socioeconómicos Dimensión 1 (Nivel de ingresos)	Coeficiente de correlación	1,000	,420**
		Sig. (bilateral)	.	,001
		N	60	60
	Deserción Escolar.	Coeficiente de correlación	,420**	1,000
		Sig. (bilateral)	,001	.
		N	60	60

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Nota. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Figura 7. Correlación entre el nivel de ingresos familiares y la deserción escolar



Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Tras el mapeo descriptivo, el análisis inferencial avanza para probar estadísticamente la solidez y significancia de las relaciones observadas. La aplicación del coeficiente de correlación de Spearman, adecuado para datos ordinales, permite cuantificar estas asociaciones y contrastar formalmente las hipótesis de investigación. Los resultados, en su conjunto, confirman la existencia de relaciones significativas, aunque su dirección e intensidad invitan a una discusión teórica profunda. Comenzando por la dimensión del nivel de ingresos familiares, la Tabla 16 reporta un coeficiente de correlación positivo y moderado ($\rho = 0.420$) con una significancia estadística muy alta ($p < 0.01$). Este hallazgo lleva a aceptar la hipótesis específica 1, rechazando la nula. La correlación positiva indica que a mayores ingresos reportados (dentro del rango de la muestra del CEBA), se asocian puntuaciones más altas en la escala de deserción escolar (es decir, mayor riesgo). Esta relación, que a primera vista parece contradecir la teoría del capital humano (Becker, 1964) la cual postularía que más recursos facilitan la permanencia, puede comprenderse a la luz del contexto específico. Es probable que los estudiantes que reportan ingresos familiares “altos” en este contexto sean aquellos cuyas familias tienen expectativas más fuertes de que contribuyan económicamente, o que ellos mismos, al percibir

cierta estabilidad, asuman mayores responsabilidades laborales que interfieren con el estudio. También podría reflejar que una mejor situación económica relativa les permita ser más conscientes y expresar con mayor libertad las dificultades y tentaciones de abandonar, a diferencia de aquellos en pobreza extrema para quienes la escuela podría ser un refugio invaluable. No se trata de que el dinero cause deserción, sino de que en este ecosistema específico de vulnerabilidad, una ligera mejora económica no necesariamente se traduce en seguridad educativa, y puede venir acompañada de nuevas presiones.

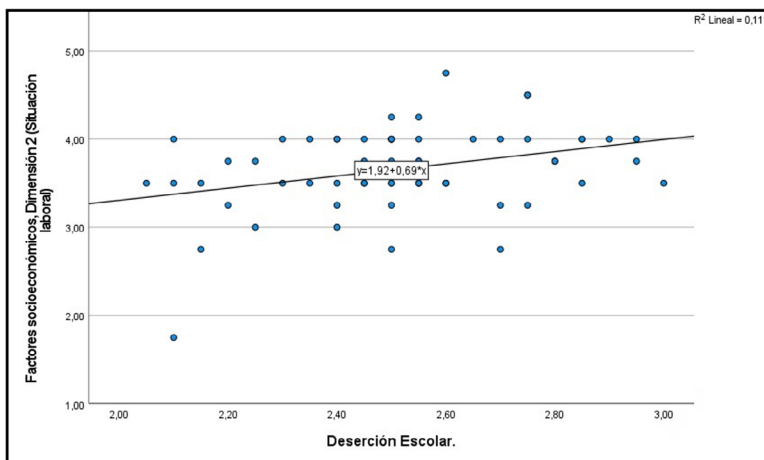
Tabla 17. Correlación entre la situación laboral del estudiante y la deserción escolar en estudiantes

Correlaciones				
		Factores socioeconómicos, Dimensión 2 (Situación laboral)		Deserción Escolar.
Rho de Spearman	Factores socioeconómicos	Coeficiente de correlación	1,000	,291*
	Dimensión 2 (Situación laboral)	Sig. (bilateral)	.	,024
		N	60	60
	Deserción Escolar.	Coeficiente de correlación	,291*	1,000
		Sig. (bilateral)	,024	.
		N	60	60

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Nota. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Figura 8. Correlación entre situación laboral estudiantil y deserción escolar.



Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

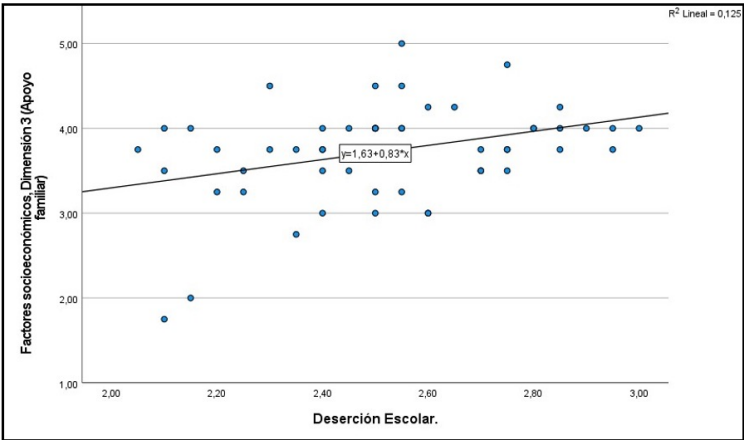
La dimensión de la situación laboral del estudiante (Tabla 17) presenta una correlación positiva, baja pero significativa ($\rho = 0.291$, $p < 0.05$). Esto conduce a aceptar la hipótesis específica 2. La relación, aunque débil, confirma el postulado de la teoría de la elección racional (Boudon, 2001): la inserción laboral, especialmente cuando es demandante, eleva el costo de oportunidad de estudiar. Cada hora dedicada al trabajo es una hora menos para el estudio, el descanso o la recuperación, generando un agotamiento acumulativo que se refleja en un mayor riesgo de deserción. El que la correlación no sea más fuerte podría deberse a la extraordinaria resiliencia de algunos estudiantes o a trabajos que, siendo intensos, ofrecen cierta flexibilidad. No obstante, la significancia estadística señala que el trabajo juvenil no es un mero acompañante neutral de los estudios en el CEBA; es un factor de estrés que sistemáticamente erosiona la capacidad de permanencia.

Tabla 18. Correlación entre apoyo familiar y deserción escolar

Correlaciones				
			Factores socioeconómicos, Dimensión 3 (Apoyo familiar)	Deserción Escolar.
Rho de Spearman	Factores socioeconómicos	Coefficiente de correlación	1,000	,321*
	Dimensión 3 (Apoyo familiar)	Sig. (bilateral)	.	,012
		N	60	60
	Deserción Escolar.	Coefficiente de correlación	,321*	1,000
		Sig. (bilateral)	,012	.
		N	60	60

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Nota. * La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).



Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

En cuanto al apoyo familiar (Tabla 18), se encuentra una correlación positiva y significativa similar ($\rho = 0.321$, $p < 0.05$), lo que lleva a aceptar la hipótesis específica 3. Este resultado, aparentemente paradójico, es quizás el más rico en implicaciones. Desafía la noción intuitiva

tiva y teórica (Bowlby, 1969; Coleman, 1988) de que el apoyo familiar es un factor puramente protector. Una interpretación plausible es la del “apoyo ambivalente”: familias que brindan apoyo emocional pero que, al mismo tiempo, depositan en el estudiante expectativas económicas o de cuidado que entran en conflicto con la escuela. También podría indicar un fenómeno de “sobrecarga de roles”, donde el estudiante, al sentirse apoyado, asume más responsabilidades tanto dentro como fuera del hogar para corresponder a esa confianza, llegando a un punto de quiebre. Otra posibilidad es que un alto nivel de apoyo familiar reportado sea, en algunos casos, una respuesta a un historial previo de dificultades escolares, es decir, una variable dependiente de la problemática más que una causa independiente. Este hallazgo exige desagregar el concepto de “apoyo” en futuras investigaciones, diferenciando el apoyo emocional del instrumental y de las presiones asociadas.

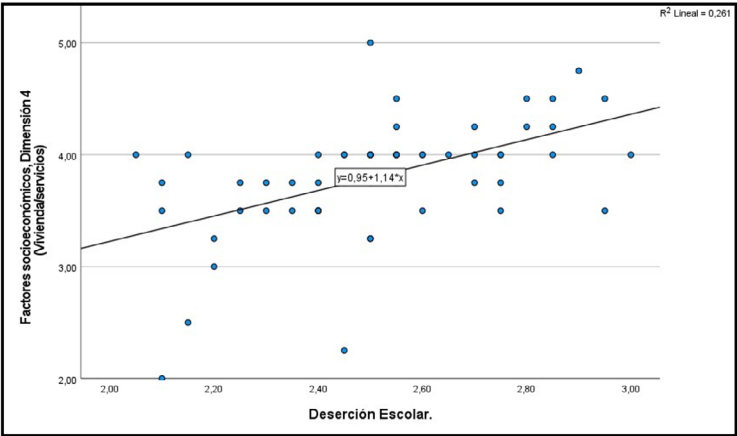
Tabla 19. Correlación entre condiciones de vivienda/servicios básicos y deserción escolar

Correlaciones				
		Factores socioeconómicos, Dimensión 4 (Vivienda/servicios)		Deserción Escolar.
Rho de Spearman	Factores socioeconómicos Dimensión 4 (Vivienda/servicios)	Coefficiente de correlación	1,000	,559**
		Sig. (bilateral)	.	000
		N	60	60
	Deserción Escolar.	Coefficiente de correlación	,559**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	60	60

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Nota. **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Figura 10. Correlación entre condiciones de vivienda/servicios básicos y deserción escolar.



Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

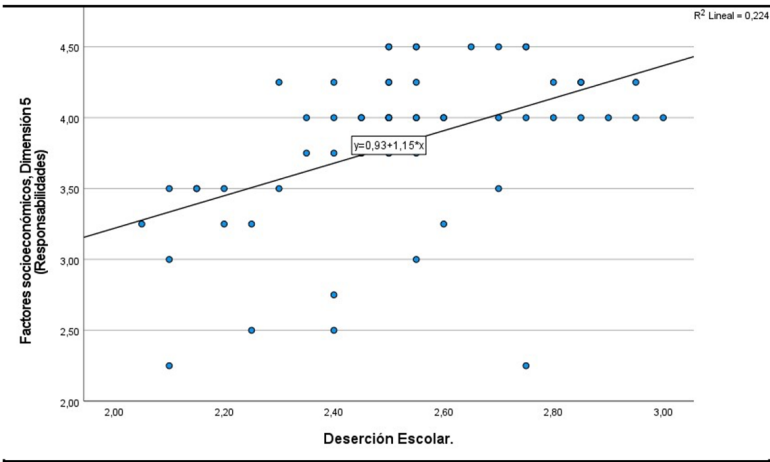
Tabla 20. Correlación entre responsabilidades domésticas/familiares y deserción escolar.

Correlaciones				
		Factores socioeconómicos, Dimensión 5 (Responsabilidades)		Deserción Escolar.
Rho de Spearman	Factores socioeconómicos Dimensión 5 (Responsabilidades)	Coeficiente de correlación	1,000	,519**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	60	60
	Deserción Escolar.	Coeficiente de correlación	,519**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	60	60

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Nota. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Figura 11. Correlación entre responsabilidades domésticas/familiares y deserción escolar.



Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Las dos dimensiones con las correlaciones más robustas y altamente significativas son las condiciones de vivienda y servicios básicos (Tabla 19, $\rho = 0.559$, $p < 0.01$) y las responsabilidades domésticas y familiares (Tabla 20, $\rho = 0.519$, $p < 0.01$). Ambas llevan a aceptar las hipótesis específicas 4 y 5, respectivamente. La fuerza de estas correlaciones es reveladora. En el primer caso, sugiere que la calidad del hábitat inmediato es un predictor potentísimo del riesgo educativo. Contrario a lo que pudiera esperarse, mejores condiciones reportadas se asocian con mayor deserción. Una hipótesis fuerte es que los estudiantes con viviendas “mejores” (conectadas a servicios) pueden residir en zonas urbanas o periurbanas donde las oportunidades laborales informales son más inmediatas y tentadoras, o donde las distracciones y presiones sociales son mayores. También podría ser un indicador de “aspiraciones frustradas”: tener un techo digno pero seguir enfrentando un futuro laboral incierto a pesar de estudiar, lo que disminuye la percepción de utilidad de la escuela. En el segundo caso, la fuerte correlación con las responsabilidades domésticas valida la teoría de la división sexual del trabajo (Elson, 2002) y muestra el peso brutal de

la carga de cuidados. A diferencia del trabajo remunerado, estas responsabilidades no ofrecen ningún beneficio económico directo, pero consumen un tiempo y una energía emocional enormes, especialmente para las mujeres jóvenes. La correlación indica que esta carga, lejos de ser un mero trasfondo, es un motor directo del desenganche escolar, probablemente a través del agotamiento, la falta de tiempo para tareas y la imposibilidad de dedicar horas de calidad al estudio.

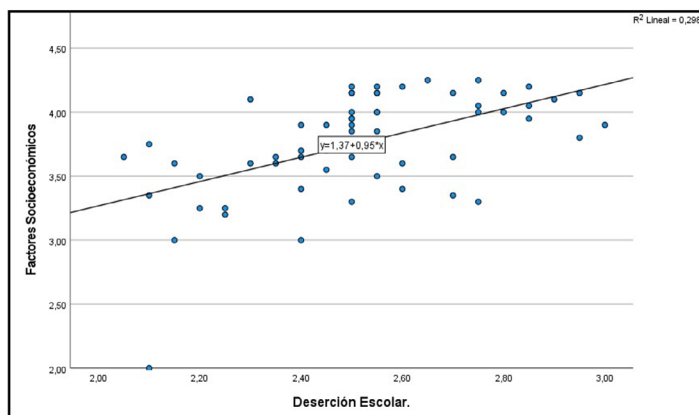
Tabla 21. Correlación entre factores socioeconómicos y deserción escolar.

Correlaciones				
			Factores so- cioeconómicos,	Deserción Escolar.
Rho de Spearman	Factores socioeconó- micos	Coefficiente de correlación	1,000	,561**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	60	60
	Deserción Escolar.	Coefficiente de correlación	,561**	1,00
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	60	60

Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

Nota. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Figura 12. Correlación entre factores socioeconómicos globales y deserción escolar.



Fuente: Llacsaguache Calle (2024).

La culminación del análisis inferencial se da con la prueba de la hipótesis general. La Tabla 21 muestra una correlación positiva, moderada y altamente significativa entre los factores socioeconómicos generales (la variable compuesta por las cinco dimensiones) y la deserción escolar ($\rho = 0.561$, $p < 0.01$). Esto permite aceptar la hipótesis general de la investigación. El coeficiente, el más alto de todos, confirma que el constructo multifactorial “condiciones socioeconómicas” tiene un poder explicativo considerable sobre la variabilidad en el riesgo de deserción en el CEBA “San Marcos”. La dirección positiva de la correlación a mejor situación socioeconómica relativa, mayor riesgo reportado constituye el hallazgo central y más desafiante de este estudio. Lejos de invalidar el marco teórico, lo complejiza. Sugiere que en el ecosistema particular de la educación alternativa peruana para jóvenes vulnerables, la relación entre recursos y permanencia no es lineal ni simple. No es la pobreza absoluta la que más empuja al abandono (aunque sin duda es un factor), sino un conjunto de presiones asociadas a una vulnerabilidad mediatizada: la de quienes han logrado cierta estabilidad mínima pero enfrentan la tensión entre las demandas inmediatas de supervivencia económica y cuidado, y la promesa diferida de

la educación. Estos resultados dibujan un perfil de estudiante en riesgo no como el más pobre entre los pobres, sino como aquel que, teniendo algo que perder (un ingreso, un trabajo, una vivienda con servicios) y algo que sostener (una familia que depende de él o ella), se ve atrapado en una encrucijada donde la escuela compite en desventaja contra las urgencias de la vida cotidiana. La deserción, entonces, no se manifiesta principalmente como un abandono abrupto, sino como un lento proceso de desvinculación (Finn, 1989) donde el estudiante permanece físicamente matriculado pero su compromiso cognitivo y emocional se erosiona progresivamente, un estado que este estudio ha logrado capturar y cuantificar.



CAPÍTULO 7

DIÁLOGO CON LA EVIDENCIA. CONTEXTUALIZANDO LOS HALLAZGOS DESDE UNA PERSPECTIVA INTEGRADA

El proceso de discusión de resultados representa un ejercicio fundamental de integración intelectual, donde los datos empíricos obtenidos en el CEBA “San Marcos” dejan de ser cifras aisladas para entablar un diálogo profundo con el cuerpo teórico previamente establecido y con los hallazgos de investigaciones precedentes, tanto nacionales como internacionales. Este capítulo no se limita a una mera confirmación o refutación de hipótesis; su propósito es tejer una narrativa interpretativa que sitúe los hallazgos dentro de un mapa más amplio de comprensión sobre la deserción escolar en contextos de vulnerabilidad. Al confrontar las correlaciones estadísticas significativas especialmente aquellas de dirección positiva que desafían la intuición inicial con marcos conceptuales como la teoría del desenganche escolar, la teoría de la elección racional y la perspectiva ecológica, se busca trascender la descripción para avanzar hacia una explicación matizada y contextualmente situada. La discusión se organiza en torno a los ejes temáticos que emergen de los objetivos específicos, creando puentes entre la evidencia local de Piura y las realidades documentadas en otros estudios, con el fin de extraer implicaciones teóricas sólidas y proponer líneas de acción práctica que sean tanto pertinentes como viables para transformar la realidad educativa de los estudiantes de los Centros de Educación Básica Alternativa.

Revisitando los determinantes socioeconómicos y familiares a la luz de la evidencia

El primer gran hallazgo que demanda una reflexión profunda es la constatación de una alta incidencia de condiciones socioeconómicas desfavorables entre los estudiantes del CEBA “San Marcos”, confirmando que esta modalidad educativa atiende, efectivamente, a una población en situación de vulnerabilidad estructural. Los resultados indican que variables como la precariedad económica familiar, la necesidad de trabajar durante el estudio y el acceso limitado a recursos educativos básicos no son excepciones, sino características definitorias del perfil estudiantil. Este panorama encuentra un sólido respaldo en

la literatura internacional. El estudio de Hidalgo Zambrano y Márquez Tejena (2025) en una zona rural de Ecuador es paradigmático, al identificar que el 90% de las familias enfrentaban desempleo o informalidad, una condición que se traducían directamente en inasistencias escolares frecuentes, es decir, en los primeros síntomas del desenganche conductual descrito por Finn (1989). De manera complementaria, Amancha-Poveda y Hernández-Junco (2024) reforzaron esta perspectiva al demostrar que los factores familiares y económicos operan de manera sinérgica, incrementando sustancialmente el riesgo de abandono. A nivel nacional, la investigación de Reyes Castillo (2024) en un CEBA de Huarmey proporciona un espejo casi exacto del caso piurano, al constatar cómo las limitaciones económicas actúan como una barrera casi infranqueable para la culminación de estudios en el ciclo avanzado de educación alternativa.

La convergencia de estos estudios subraya un principio fundamental: los factores socioeconómicos constituyen una barrera estructural y persistente que trasciende las fronteras nacionales y se agudiza en los contextos de educación de segunda oportunidad. El aporte distintivo de los hallazgos en el CEBA “San Marcos” radica en cuantificar y desagregar esta barrera, demostrando que no se trata de un factor monolítico, sino de un entramado de dimensiones interconectadas ingresos, trabajo, vivienda, responsabilidades domésticas, que colectivamente configuran un entorno hostil para la permanencia educativa. Más allá de validar lo ya documentado, este análisis aporta un matiz crucial al contexto peruano regional, evidenciando que incluso en una ciudad como Piura, con dinámicas económicas particulares, la lógica de exclusión socioeducativa se reproduce con intensidad en los CEBA. Este hallazgo desmiente cualquier noción de que los problemas de deserción en la educación alternativa sean meramente atribuibles a la falta de motivación individual; por el contrario, sitúa la responsabilidad en las condiciones estructurales que la sociedad impone a sus jóvenes y adultos más vulnerables, exigiendo, por tanto, respuestas estructurales y políticas de soporte económico focalizado que vayan más allá de las meras exhortaciones a la perseverancia.

El análisis de la dimensión familiar arrojó resultados igualmente significativos y complejos. Se identificó una fuerte asociación entre dinámicas familiares disfuncionales como la desintegración, la falta de acompañamiento afectivo o la violencia intrafamiliar y un mayor riesgo de deserción escolar. Este hallazgo resuena con las conclusiones de Amancha-Poveda y Hernández-Junco (2024), quienes señalaron que el 78.3% de los estudiantes atribuían su intención de abandonar la escuela directamente a la falta de apoyo del entorno familiar. La investigación de Beltrán Pozo (2024) en Ecuador añade una capa de profundidad al vincular la deserción con el embarazo adolescente y la carencia de apoyo familiar e institucional, mostrando cómo la vulneración de derechos sexuales y reproductivos se intersecta con la exclusión educativa, especialmente para las jóvenes mujeres. A nivel local, el estudio de Quinde Núñez (2023) en un instituto superior de Piura posicionó a los factores familiares como determinantes, aunque secundarios frente a la presión económica, un orden de prioridades que el presente estudio matiza al encontrar correlaciones significativas que ameritan igual atención.

El aporte central de esta investigación en el ámbito familiar es doble. Primero, proporciona evidencia actualizada desde una población adulto-joven poco estudiada, mostrando que la familia continúa ejerciendo una influencia decisiva en la continuidad educativa incluso cuando los estudiantes son mayores de edad y asumen roles parentales o de jefatura de hogar. Segundo, y más importante, la correlación positiva encontrada (a mayor apoyo reportado, mayor riesgo de deserción) desafía la visión simplista del apoyo familiar como un factor puramente protector. Este aparente contrasentido invita a una reflexión teórica profunda. Es posible que el constructo “apoyo familiar” medido englobe tanto el respaldo emocional como las presiones y expectativas económicas que la familia deposita en el estudiante, creando una ambivalencia donde el afecto viene acompañado de una carga adicional de responsabilidad. Desde la teoría del apego (Bowlby, 1969), podría interpretarse que en contextos de estrés económico crónico, incluso los vínculos seguros pueden verse sobrepasados, incapaces de amortiguar las presiones externas. Otra interpretación, alineada con la teoría

ecológica de Bronfenbrenner (1979), sugiere que la familia (microsistema) actúa como un transmisor de las presiones del entorno económico más amplio (exosistema y macrosistema), por lo que su “apoyo” puede traducirse en la exigencia de que el estudiante priorice la contribución económica inmediata sobre el proyecto educativo a largo plazo. Esta complejidad exige desagregar el apoyo familiar en futuras investigaciones y diseñar intervenciones que no solo “involucren” a la familia, sino que la fortalezcan para que pueda ser un verdadero soporte, aliviando sus propias cargas económicas y brindándole herramientas para un acompañamiento que no genere estrés adicional al estudiante.

La encrucijada del trabajo adolescente y la sintomatología del desenganche

La dimensión laboral emergió como uno de los nodos críticos en la comprensión de la deserción. La confirmación de que un alto porcentaje de estudiantes desempeña actividades laborales informales, extenuantes o inestables, y que esta situación se correlaciona significativamente con el riesgo de abandono, conecta directamente con estudios de mayor escala. A nivel nacional, la investigación de Carolina y Pérez (2023), mediante sofisticados modelos econométricos, identificó el trabajo infantil y adolescente como una de las causas principales asociadas al abandono en la educación básica regular. De manera más específica y local, el estudio de Cano Córdova (2023) con datos de la ENAHO demostró que la situación laboral del jefe del hogar incide directamente en la asistencia escolar en Piura. El presente estudio complementa y profundiza estos hallazgos al proveer una perspectiva cualitativa implícita desde los datos cuantitativos de una población muy concreta: adolescentes y jóvenes adultos del CEBA que no son meros “estudiantes que trabajan”, sino trabajadores que estudian. Esta distinción semántica es fundamental, pues invierte el orden de prioridades social y subjetiva: para ellos, el trabajo no es una actividad complementaria, sino una necesidad de supervivencia; la escuela es la actividad secundaria que debe adaptarse.

Esta realidad otorga pleno sentido a la teoría de la elección racional de Boudon (2001). Cuando el costo de oportunidad de asistir a la escuela es decir, el ingreso que se deja de percibir o las tareas domésticas que se dejan de hacer es percibido como demasiado alto, la decisión racional, en un contexto de escasez, es abandonar o reducir el compromiso con los estudios. La correlación positiva, aunque leve, encontrada entre situación laboral y deserción ($\rho = 0.291$) es la huella estadística de este cálculo cotidiano que hacen los estudiantes. El que la correlación no sea más fuerte puede atribuirse a la extraordinaria resiliencia de algunos, a trabajos con cierta flexibilidad o, paradójicamente, a que el CEBA como modalidad ya representa en sí mismo una adaptación a esta realidad, atrayendo precisamente a quienes logran un equilibrio precario. No obstante, la significancia estadística es un recordatorio contundente de que este equilibrio es frágil y está constantemente amenazado. El aporte práctico de este hallazgo es innegable: visibiliza la dimensión laboral no como un factor externo sobre el cual la escuela no puede actuar, sino como una variable crítica de política educativa. Ignorarla implica diseñar ofertas educativas irreales para la población a la que se dirigen; incorporarla de manera creativa es el desafío para hacer de los CEBA verdaderas instituciones de inclusión.

La aceptación de la hipótesis general, respaldada por una correlación moderada y altamente significativa ($\rho = 0.561$), sintetiza el argumento central de esta investigación: los factores socioeconómicos, en su conjunto, desempeñan un papel fundamental y explicativo en el fenómeno de la deserción escolar en el CEBA "San Marcos". Este hallazgo se alinea con estudios como el de Medellín Sofia (2024), quien demostró la influencia de estas variables en esferas tan diversas como la recaudación tributaria, señalando su carácter estructural y transversal. Sin embargo, la dirección positiva de la correlación a mejor situación socioeconómica relativa dentro de la muestra, mayor riesgo de deserción reportado constituye el hallazgo más provocador y rico en implicaciones. Lejos de ser un error metodológico o una anomalía, este resultado puede interpretarse como la manifestación de un proceso de desenganche escolar de tipo "por estrés" o "por sobrecarga". Los estudiantes que logran una ligera mejora en sus condiciones materiales (un ingreso más estable, una vivienda con servicios) no necesariamente

ven aliviada su carga global; por el contrario, pueden enfrentar nuevas expectativas familiares, asumir mayores responsabilidades laborales o domésticas, o desarrollar aspiraciones que entran en conflicto con la lentitud percibida de los beneficios educativos. Su mayor “capital” relativo (en términos de Bourdieu) puede hacerlos más conscientes de las contradicciones entre su esfuerzo escolar y sus oportunidades reales, aumentando la frustración y la intención de abandonar. Así, la desertión no se manifiesta como un abandono abrupto de los más pobres, sino como un desgaste progresivo de los que están ligeramente mejor, pero atrapados en la tensión entre la supervivencia diaria y la promesa de un futuro incierto. Esta interpretación refuerza la teoría del desenganche (Finn, 1989), mostrando que el alejamiento de la escuela es un proceso multicausal donde los factores socioeconómicos no actúan solo privando de recursos, sino también generando nuevas formas de estrés y conflicto que erosionan la conexión con la institución escolar.

Conclusiones. Síntesis de un panorama complejo y llamado a la acción contextualizada

A partir del análisis integral de los datos y de su discusión a la luz del marco teórico, es posible derivar un conjunto de conclusiones sólidas que responden a los objetivos planteados y delinean el perfil específico del problema en el CEBA “San Marcos”. En primer lugar, se corrobora de manera inequívoca la existencia de una relación significativa, positiva y moderada entre los factores socioeconómicos en su conjunto y la desertión escolar ($\rho = 0.561$; $p < 0.01$). Esta conclusión general valida el núcleo de la investigación, afirmando que las condiciones materiales y sociales de vida no son un telón de fondo, sino fuerzas activas que configuran la probabilidad de que un estudiante mantenga o abandone su proyecto educativo. Lejos de ser una simple confirmación, esta conclusión adquiere profundidad al matizar la naturaleza de esta relación: no es una mera correlación por carencia extrema, sino un vínculo complejo donde una ligera mejora socioeconómica relativa dentro de un contexto de vulnerabilidad puede estar asociada a un mayor ries-

go percibido, probablemente mediado por el estrés, la sobrecarga de roles y las expectativas contradictorias. Esto subraya la complejidad e interacción sistémica de estos factores, desaconsejando cualquier intervención unidimensional y demandando aproximaciones integrales.

Desglosando esta conclusión general, se confirma que el nivel de ingresos familiares se relaciona significativamente con la deserción ($\rho = 0.420$; $p < 0.01$). Sin embargo, la dirección positiva de esta relación lleva a concluir que el factor económico opera de manera no lineal en este contexto. No es la pobreza absoluta la única que empuja al abandono; son las presiones asociadas a una vulnerabilidad mediatizada —la de quienes tienen algo que perder y mantener— las que generan un tipo particular de estrés educativo. Esto invita a trascender políticas basadas únicamente en el alivio de la pobreza extrema para diseñar apoyos económicos sensibles a las tensiones que experimentan las familias que están ligeramente por encima de ese umbral, pero lejos de la seguridad económica. En segundo término, se concluye que la situación laboral del estudiante influye de manera leve pero significativa ($\rho = 0.291$; $p < 0.05$) en la deserción, ratificando que la doble jornada estudio-trabajo es un factor de riesgo crónico que mina la energía, el tiempo y la consistencia requeridos para el éxito académico. La conclusión práctica es ineludible: cualquier estrategia de retención en un CEBA que ignore la realidad laboral de sus estudiantes está condenada a una eficacia marginal.

En tercer lugar, los hallazgos permiten concluir que el apoyo familiar mantiene una relación significativa, aunque de baja intensidad, con la deserción ($\rho = 0.321$; $p < 0.05$). La naturaleza positiva de esta correlación conduce a una conclusión crítica: el apoyo familiar en contextos de alta vulnerabilidad no puede asumirse acríticamente como un factor protector. Su efecto es ambivalente y potencialmente generador de estrés, lo que exige intervenciones que no solo “involucren” a las familias, sino que las fortalezcan y les proporcionen recursos para que su apoyo sea efectivamente sustentador y no una fuente adicional de presión. Las dimensiones más robustas en su asociación fueron las condiciones de vivienda y servicios básicos ($\rho = 0.559$; $p < 0.01$) y las

responsabilidades domésticas y familiares ($\rho = 0.519$; $p < 0.01$). De la primera se concluye que la calidad del hábitat es un predictor potente del riesgo educativo, pero su asociación positiva sugiere que mejores condiciones pueden coexistir con mayores presiones externas (e.g., en entornos urbanos) o con expectativas frustradas. De la segunda se desprende una conclusión contundente con fuerte enfoque de género: la carga de cuidados no remunerada es un determinante clave de la exclusión educativa, particularmente para las mujeres jóvenes, constituyendo una barrera silenciosa pero poderosa que las políticas educativas deben nombrar y enfrentar de manera específica.

Recomendaciones para una intervención integral y sensible al contexto

Las conclusiones delineadas no son un punto final, sino la base para un conjunto de recomendaciones estratégicas orientadas a la acción transformadora. Estas sugerencias se organizan en tres niveles interconectados: políticas públicas, gestión institucional del CEBA y agenda de investigación futura. En el nivel de política pública, se recomienda con urgencia el diseño e implementación de programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC) específicamente adaptados para estudiantes de CEBA. Estas transferencias deberían superar el modelo tradicional vinculado solo a la asistencia, incorporando condicionalidades que reconozcan los múltiples roles de los estudiantes (como proveedores y cuidadores) y que incluyan componentes para el cuidado infantil, el transporte y la adquisición de tecnología básica para el estudio. Paralelamente, es imperativo fortalecer la articulación intersectorial entre el Ministerio de Educación, el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, y los gobiernos locales para crear redes de protección que atiendan de manera integral las vulnerabilidades familiares (violencia, salud mental, crisis económica), evitando que recaigan únicamente sobre el estudiante y su vínculo con la escuela.

En el nivel institucional del CEBA “San Marcos” y similares, las recomendaciones se orientan a la innovación práctica. Primero, se debe implementar de manera efectiva una flexibilización real del modelo pedagógico, que incluya horarios modulares, sistemas de tutoría y acompañamiento en horarios no convencionales, reconocimiento de aprendizajes previos por experiencia laboral, y el desarrollo de una oferta de capacitación laboral corta y pertinente integrada al currículo, que otorgue certificaciones intermedias con valor en el mercado local. Segundo, es crucial establecer un sistema de alerta temprana y acompañamiento integral basado en los indicadores de riesgo identificados en este estudio (nivel medio de deserción, carga laboral y doméstica alta). Este sistema debería involucrar a tutores o trabajadores sociales que realicen visitas domiciliarias o contactos regulares, y pueda derivar casos a la red de apoyo intersectorial. Tercero, se propone la creación de espacios de cuidado dentro o en alianza con el CEBA, como guarderías o ludotecas con horarios extendidos, para aliviar la carga de cuidados que recae sobre las estudiantes, especialmente las jóvenes madres. Finalmente, se recomienda desarrollar programas de formación y sensibilización para las familias, no como meros receptores de información, sino como socios a los que se les proporcionan herramientas para un apoyo emocional positivo y se les alivia en sus propias necesidades, rompiendo el ciclo de la ambivalencia.

Para el nivel de investigación y generación de conocimiento, este estudio abre más puertas de las que cierra. Se recomienda encarecidamente replicar y ampliar esta investigación en otros CEBA de Piura y de diferentes regiones del Perú, empleando metodologías mixtas que combinen cuestionarios con entrevistas en profundidad y grupos focales. Esto permitiría capturar las narrativas y percepciones subjetivas detrás de las correlaciones positivas, explorando, por ejemplo, qué significa exactamente “apoyo familiar” para los estudiantes o por qué mejores condiciones de vivienda se asocian con mayor riesgo. Asimismo, se sugiere desarrollar estudios longitudinales que puedan rastrear las trayectorias educativas de los estudiantes a lo largo del tiempo, permitiendo establecer relaciones de causalidad más firmes y evaluar el impacto de las intervenciones propuestas. Finalmente, se recomien-

da investigar el efecto específico de intervenciones piloto basadas en estas recomendaciones (e.g., un programa de flexibilidad horaria combinado con una transferencia monetaria), para generar evidencia robusta sobre “qué funciona” en la retención escolar en la educación alternativa peruana. Solo a través de un ciclo virtuoso de investigación rigurosa, diseño de políticas informadas y evaluación constante, se podrá transformar la promesa de una segunda oportunidad educativa en una realidad tangible y sostenible para los miles de jóvenes y adultos que, como los del CEBA “San Marcos”, luchan por escribir un futuro diferente desde las circunstancias más adversas.

REFERENCIAS

- Amancha-Poveda, J. C., & Hernández-Junco, V. (2024). Factores asociados a la deserción escolar en la Unidad Educativa Vicente Anda Aguirre. *Episteme Koinonía*, 7(13), 4–21.
- Bravo, L. (2013). *Desigualdad social y educación en América Latina*. Fondo de Cultura Económica.
- Cano Córdova, D. A. (2023). *Factores socioeconómicos que influyen en la asistencia escolar en la Región Piura, 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI].
- Castillo, J. (2012). Factores de riesgo en la permanencia escolar. En R. Hernández, C. Fernández, & P. Baptista, (eds.). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Espinoza, R., & Oré, M. (2017). Factores sociales y educativos en la permanencia escolar. *Revista de Ciencias Sociales*, 29(1), 55–67.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2020). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hidalgo Zambrano, J. A., & Márquez Tejerna, D. M. (2025). Los factores socioeconómicos en la deserción escolar de los estudiantes de la Unidad Educativa Eloy Velázquez Cevallos. *Revista Ciencia Latina*, 9(2).
- Jiménez, R., & Ariza, E. (2021). Brechas educativas en contextos vulnerables. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 15(1), 67–83.
- Llacsaguache Calle, U. Y. (2024). *Factores Socio económicos y la deserción escolar en los estudiantes del CEBA- Nivel Secundaria "San Marcos"- Piura 2023* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Piura].
- Quinde Núñez, L. M. (2023). *Factores de deserción en alumnos de un instituto superior de Piura* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo].

- Reyes Castillo, J. (2024). *El factor socioeconómico y su relación con la deserción escolar de los estudiantes del ciclo avanzado del CEBA Inca Garcilaso de la Vega – Huarmey* [Tesis de especialidad, Universidad Nacional de Huancavelica].
- UNESCO. (2023). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2023*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Vizcaíno, J., Cedeño, A., & Maldonado, E. (2024). Técnicas cuantitativas en investigaciones educativas. *Revista Maestro y Sociedad*, 21(2), 143–158.
- Wiese, M. (2019). Condiciones sociales y fracaso escolar: un enfoque estructural. *Revista Peruana de Educación*, 17(3), 85–103.



ISBN: 978-9907-807-01-1

